Mundo Uruguayo



CONCHITA PIQUER, NOS TRAE LA GRACIA Y LA INTENCION DE LA TONADILLA

MARZO 22 de 1951

(Ver páginas 40 - 41)

DON TRANQUILO y flia

POR FOLA













Ciengramos y Viola

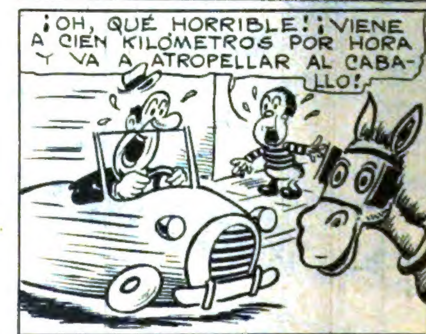
POR FOLA

















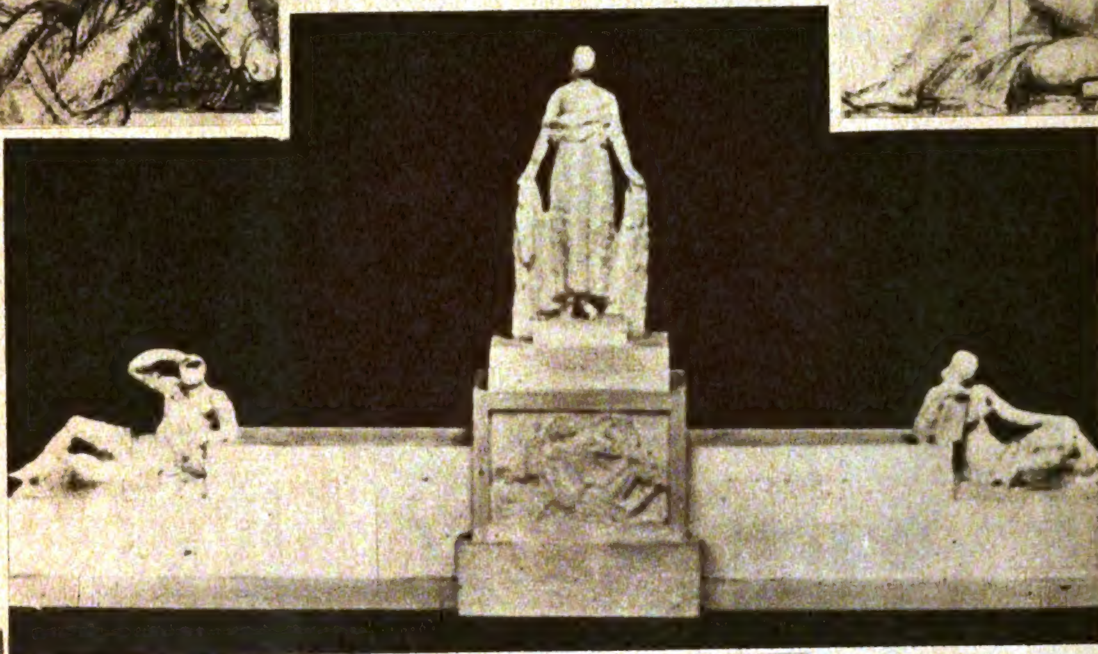


El monumento de España al URUGUAY



Relieve en el basamento, debajo de la estatua central. Don Quijote y Sancho Panza, representando el alma aventurera de España

Boceto del Monumento: figura simbolizando el Descubrimiento.



El monumento España al Uruguay, que la colectividad española dedica a nuestro país, visto de frente. Es obra del escultor catalán don José Clara

El autor de la obra y los señores don Jaime Taltavull, don Wilfredo Previtale y Dr. Manuel Brasó Villaret, que representan en Barcelona a la Comisión de Homenaje.

EL 31 de enero próximo pasado fué firmado, entre el artista-escultor don José Clará y la Comisión Española de Homenaje al Uruguay, el contrato para la ejecución del monumento que la colectividad española ofrendará a nuestro país. Este contrato debía haberse firmado en 1932, después del concurso celebrado entre artistas españoles, al que se presentaron ocho proyectos, siendo elegido por unanimidad el del señor Clará.

Circunstancias políticas diversas, la guerra civil de España, la contienda internacional y el estado de incertidumbre que impera en el mundo, unido a dificultades para adquirir materiales y el alto precio de los mismos, han sido factores poderosos que se interpusieron en el camino de los organizadores demorando la ejecución del monumento. Ultimamente fué nombrada una Delegación en Barcelona para representar a la que actúa acá en todas las gestiones a realizarse con el artista catalán y ella está procediendo con celeridad y acierto encomiables.

CONFRATERNIDAD AMERICANISTA



La Embajadora de Cuba a nuestra trasmisión del mando presidencial, doña Mariblanca Sabas Alomá, aparece aquí junto al joven y laureado pianista uruguayo Alfredo Speranza, a la poetisa compatriota Dora Isella Rusell, y a un grupo de amigos durante un acto de confraternidad americanista en el que se refirmaron, por las vías de la palabra y la música los hondos vínculos que unen a Cuba y al Uruguay. La distinguida intelectual, Ministro sin cartera en el gabinete del doctor Prio Socarrás, ha vuelto a su patria. El joven pianista uruguayo iniciará, bajo los auspicios de nuestro gobierno, una jira por países del continente.

Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

AÑO XXXIII — Nº 1665. MONTEVIDEO, MARZO 22 DE 1951.

DIA DE LA TRADICION.

COINCIDIENDO con las briosas demostraciones de la Semana Criolla se ha cumplido el Día de la Tradición: 21 de Marzo. Y en la conmemoración realizada con actos que mantienen viva la estampa y la epopeya gaucha, la presencia espiritual de Elías Regules ha consagrado una vez más la obra de culto nativista de este hombre que puso a contribución de la misma un fervoroso amor al terruño, una fluída inspiración literaria, y una función excepcional de docencia superior. Estos distintos valores de su personalidad proporcionaron dimensión y prestigio a la misión que cumplió y que sigue cumpliendo en el recuerdo. Porque si de su ahincado conocimiento del medio campesino y del alma gaucha nació su afán por extender el conocimiento colectivo y mantener la llama tradicionalista, y de vena poética obtuvo la manera de darle graciosa e intencionada versión, de su cultura universitaria recabó los elementos no comunes en el íntimo y espontáneo campo del nativismo para que éste adquiriera una vigencia espiritual que desbordara en trascendencia social el límite específico del folklore.

Así, por su amor y su prédica, nuestra tradición no sólo surge a la consideración de las generaciones como una expresión conjunta de vaquía, coraje, animación colorida, innata agilidad, y enérgico esfuerzo laborioso, sino que en ella están, como elementos luminosos y determinativos, los conceptos más puros de la libertad y de la democracia, la proyección constructiva del progreso y la cultura, la fé en la lealtad humana, y en las virtudes esenciales de nuestra vida.

Elías Regules tuvo el concepto de lo que la tradición representa como defensa de nuestro acervo cívico. Se ha dicho que los países sin tradición — y sin tradición como la nuestra, agreguemos — son como árboles de gran copa y de raíces superficiales: expuestos a los malos vientos, que pueden voltearlos, y que así como las raíces profundas sostienen contra tales embates, los principios tradicionales — los que afirman el culto de los héroes y de la organización republicana — nos defienden contra las ideologías foráneas, demoledoras de la democracia. Este es quizás el valor más importante que anima al culto tradicionalista en los países americanos. Y por lo tanto la celebrcaión del 21 de Marzo es cosa que nos atañe a todos por la dimensión significativa que asume. Sobre el pintoresquismo de la actividad y el atuendo planean los grandes principios, consustanciados con nuestra historia, y que se proyectan en nuestro porvenir.



Dr. ELIAS REGULES

"LA PRENSA" Y "LA VOZ DEL INTERIOR".

CUANDO escribimos estas líneas el conflicto creado a "La Prensa" de Buenos Aires por el Sindicato de Vendedores de Diarios — ficticio en su aspecto social y de evidente inspiración política — ha hecho crisis con la resolución legislativa de nombrar una Comisión investigadora e interventora, cuya actuación tiene la perspectiva de llevar a la expropiación del gran diario bonaerense. Los repetidos obstáculos creados a la publicación de "La Prensa", y que culminaron con el conflicto aludido — que tuvo el doloroso signo de la sangre inocente de obreros de aquel rotativo vertida en la calle — y que alcanzó finalmente al inevitable pronunciamiento de la mayoría peronista de la Cámara y de la unanimidad peronista del Senado, están pues en su culminación y desenlace. De nada ha servido que la opinión democrática mundial, con elocuente e indignada unanimidad, haya expresado su estupor y su repudio por los medios que se han empleado para acallar a "La Prensa", una de las más auténticas voces de la cultura y de la libertad en América. Y tan es así que el procedimiento se ha repetido en Córdoba donde el mismo conflicto le ha sido planteado a "La Voz del Interior", como continuación de un plan, bien llamado estratégico, de silenciar la oposición periodística en sus órganos principales en distintas zonas de la Argentina.

Coinciden estos aspectos del conflicto con una violenta campaña en la prensa oficialista contra "La Prensa" — como si no bastara lo que ya se ha hecho y lo que se piensa hacer contra ella — y también ahora contra el diario cordobés, que ya hace varios días que no puede aparecer.

Lo que hace pensar que pronto no habrá en el vecino país sino una prensa con una sola opinión, sin posibilidad de crítica — tan decisiva para ilustrar a los gobernantes y al pueblo — y en la que en medio de elogios coreados entusiastamente la candidatura del actual gobernante y la compañía de su esposa en la Vice presidencia no ha de encontrar ciertamente obstáculos para las próximas elecciones de 1952.

Pero el silencio de los órganos libres y acallados, habla más alto que su misma palabra.

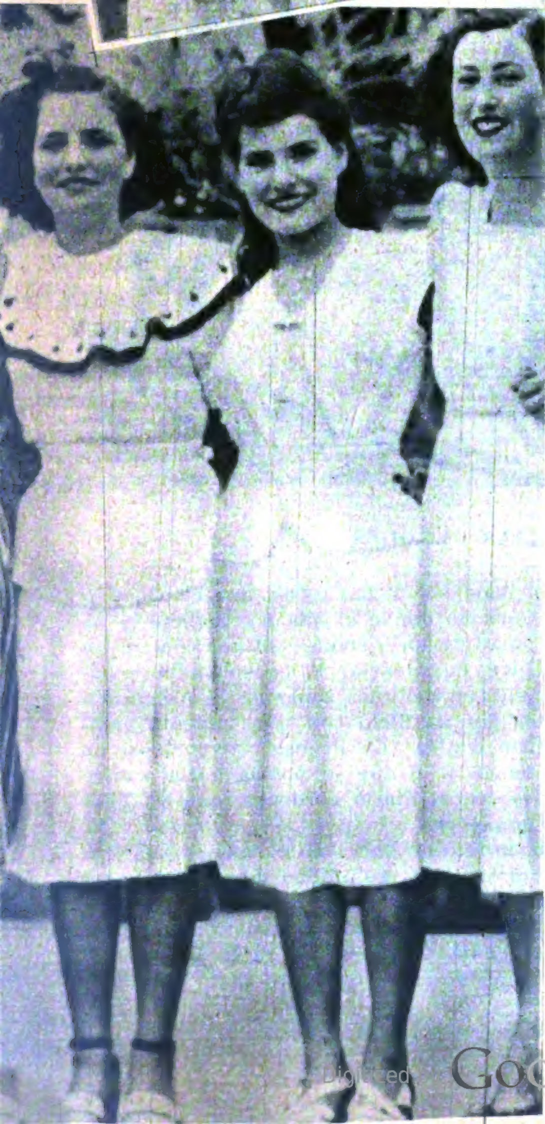
Entre el verdor móvil de las viñas, se mecen nueve sueños de Reinas... ¡hasta el sábado!



María Nydia Santoro, reina de zona por Melilla. Sus vice-reinas son Gladys Luzardo y Elisa Palante.



DERECHA: Nelly Mabel Rodríguez, soberana del Colorado. La "fórmula" se completó con Gloria Pallas y Deida Infante.



IZQUIERDA: A la izqpierda, la elegida por Manga: Ma. Adelaida Rodríguez, con su hermana Milka, una vice-reina. La otra es Rosalía Chernenko.

ENTRE el sábado y el domingo, seis zonas de esas que sahuman los lagares, habían elegido media docena de niñas para coronar en la gran fiesta anual de la vendimia. La fiesta de las profundas energías vitales; la de la alegría ardorosa —con ardor de cuerpo y alma —del legendario dios Dionisio-Baco—, que junta los colores, los perfumes y los sonidos para emborrachar a sus fieles, más que con sus mostos enduendados...

*

Y salimos a buscar a esas lindas muchachas por los caminos de Melilla, del Colorado, del Canelón Chico... Después, por Manga, Suárez, Pando, Cuchilla Pereyra... Hormigón, alquitrán, balasto o la simple trocha de tierra, pero siempre flanqueados por los árboles, a los que Pomona les da sin tasa, para que los hombres se conformen por no tener riqueza fría debajo de la tierra... Kilómetros de viñedos, que nos atisban con sus granos de ámbar, cuadras de membrillares con más esferas amarillas que hojas, y manzanos pesados de deliciosas, y pinos apretados haciendo cerca a los "reyes del monte", y techos espaciados, ya sin color, de vergüenza de tanto ver el rosicler de esas mañanas que la ciudad ni sospecha...

Ibamos sin rumbo. Y si es cierto que "preguntando se va a Roma", nosotros interrogamos como para ir a todos los sitios del mundo.

A MELILLA, SIN ETAPAS—

Para encontrar a la reina de Melilla claro que fuimos directamente. Camino para casas amigas, recorrido con frecuencia. Ibamos a los dominios de los Santoro. Recalamos en lo de don Félix, organizador, siempre, de los festejos de su localidad y este año vice-presidente del Comité Ejecu-

Cómo son, qué dicen, dónde viven, las reinas de zonas de la Vendimia de 1951



IZABETH DURAND

DERECHA: Luz Gladys Echenique, reina por Suárez. Sus vices son Nélida Mondelli y Elda R. Sanguinetti.

tivo de estas celebraciones. De ahí nos mandaron "para allá, para la costa". Camino Reyes 5175, yendo por Altuna. Allí estaba la reinita: María Nydia Santoro Freire. Tiene 15 años y llevaba el Nº 5 la noche de su proclamación. Al baile fué toda la familia: don Juan Fernando, doña María Elena, Nydia y Martita, en al auto; el hermano —Tito— en camión, con amigos y acordeones. . . Buscando música para la noche, florecida de muchachas recién empolvadas, llegaron tarde al baile. . . Tanto, que entraron ya en el corro que agasajaba a la flamante soberanita, más roja que las flores de su trajecito estampado, confeccionado por sus propias manos.

*

La vuelta fué silenciosa, porque don Juan Fernando hace que está enojado. Nos decía:

—La dejé ir porque soy hombre de bodega. . . Entre estos bocoyes nací y aquí quiero morir. . . Para alegrar la fiesta de lo que es mi vida, doy toda mi colaboración. . . pero que no digan que la chica es linda. . . ¡Ya se lo quisieron hacer creer a la otra! (La "otra" es Zulma, casada ya con otro granjero de Peñarol Viejo).

(Continúa en la pág. 10)

DERECHA: Pando va a la elección con esta reina: María Angela Bertolino. La acompañarán Gladys Alvarez y Juanita Risso.

ABAJO, CIRCULO: El Canelón Chico presenta a Odila Vega Malet, como reina. Vices: Ma. Esther Santos y Mabel Metediera.









Las tres hermanas Bertolino —que figurarán en el carro de Pando— nos cuentan cómo trabajan en la chacra paterna, y cómo se arreglaron en el hogar mientras los padres fueron —después de veinticinco años— a su natal Foglizzo.

María Angela Bertolino, descansa de sus tareas agrícolas, paseando con una de esas maravillosas muñecas que las Islas Canarias envían al mundo.

DERECHA: Como los pichoncitos del Manga habían emprendido vuelo para el centro, nos conformamos con fotografiar la vivienda de las hermanas Rodríguez: Adelaida y Milka, que ya figuraron en el 49, en la clasificación final del reinado de la Vendimia.





Odila Vega Malet ayuda como puede en su granja del Canolón Chico. Pero nos confiesa que, como el hermano, no gusta de las actividades éstas que, en cambio, son la vida total del papá.

DERECHA: Por la chacrita de Barros Blancos, pasea la reina de Pando, en medio de sus dos hermanas. Comentan la serie de fiestas que aguardan a toda esta bella juventud que vive de y para las viñas.





La reina de Suárez, Luz Echenique, se prepara bien para todos los trabajos de la granja. Ahora, constituyen su obligación. Después, seguirán siéndolo. Se casa para fin de año, con un muchacho que vive de esta productiva industria.

ABAJO: María Nydia Santoro, la reina de Melilla, camina con la canastita, junto con su prima Mabel. Más atrás, la hermanita Marta sonríe. Se están prometiendo grandes festejos, aunque el papá está serio...





María Nydia Santoro y su hermana Marta, cortan uva en la granja paterna. Don Juan Fernando, el padre, dice que ellas no hacen nada serio..., que no debieran ser reinas, que se van a enojar con algunos amigos. Las hijas se ríen.

Esta fotografía es virgiliana. En un rincón escondido del Colorado —¡famosas Cuatro Piedras!— la reina, Nelly Mabel Rodríguez, termina de liberar del yugo a Arbolito y Recuerdo.





En el Manga, don Pascual Mondelli manda su uva a la balanza, ayudado —en presencia— por la reina de la zona, Luz Echenique. De ella, el bodeguero no dice más que es "vistosa". Como es de su casa, es cauto en el elogio.

SOBRE EL VERDOR MOVIL DE LAS VIÑAS, SE MECEN NUEVE ETC.

(Continuación de la pág. 7)

Don Juan Fernando prueba a ponernos mil caras y a decirnos cien cosas que quieren ser feas... "Miren, ese es el rey de la vendimia..." (Un caballito, "El Nene", que acarrea uva desde hace treinta y cinco años).

Es inútil, Santoro. Nosotros sabemos que, de aquí a dos noches, se vestirá para ir al Centro de Viticultores, a la proclamación general, con el corazón tan saltarín como la noche —de hace 22 años— en que echó la simiente de esta linda prole, que ahora lo tiene orgulloso.

AL COLORADO, POR CUATRO PIEDRAS—

"Ahí nomás... arribita... Dos "balastadas" y doblan a la izquierda... un puentecito, otro puentecito, doblan, pregunten en el almacén...". Esto, repetido como en una pesadilla, por un disco sin fin. ¿Cuántas vueltas a la izquierda nos hicieron dar? ¡Ríanse del laberinto! Fuimos cerrando una espiral de tantas curvas que, si después de encontrar los eucaliptus de Cuatro Piedras pudimos salir, y no nos garantizan que figuremos junto a Ariadna en la nueva mitología, es porque ya no hay justicia en el mundo...

¡Pero la encontramos! A Nelly Mabel Rodríguez. Un cuerpecito flexible, movedizo. Corrió hacia nosotros, que íbamos hasta las alambradas que cercan unos ranchitos, como de escenografía para Florencio Sánchez. Nelly es —por encima de todo— una sonrisa que busca hoyuelos y que vigila un lunar... como el de "cielito lindo"... Detrás de Nelly, la hermanita: Irma Gladys; y la mamá, doña Evidelia Reyes, y una vecina... Y "a foro, izquierda" (¿no dijimos que era una escenografía?) la estampa clásica del boyero: don Julián Guadiel Rodríguez, que no ha "desuñido" aún a "Recuerdo" y "Arbolito', porque la tarde es de las que "pagan en oro divino las faenas..."

Don Julián no ha de saber que esto lo escribió Herrera y Reissig, pero lo siente instintivamente porque es auténtico hombre de rudo laboreo en la tierra.

Gente de la melga. Dándole al surco ojo, sudor, angustia. Marido y mujer son del pago y de ese trabajo. En una tregua de las cosechas, sus juventudes se buscaron en un baile chacarero, y en seguida "a poblar"... La gente de la tierra no pierde tiempo en prosear. Saben que hay un tiempo —apretado— para sembrar y otro para esperar el fruto... La pareja Rodríguez-Reyes hace poco que está en esta tierra, como medianeros. Trabajan de firme. Ayudan las hijas. La hoy reina del Colorado, apenas dejó de hacer sus deberes en la Escuela Rural Nº 32, aprendió a labrar, a enredar y atar viña, a acarrear lo que sea... Pero ¡tiene dieciséis años!

(Continúa en la página 53)



La noche de la proclamación de reina de zona, en el Club Solís de Pando. Todas estas muchachas figurarán —entre pámpanos y músicas— en el alegre carro —uno de los nueve— del gran desfile de la Vendimia.



Y ésta es la proclamación en Manga: las hermanas Rodríguez —reina y vice-reina— con la soberana del año pasado, que termina de despojarse de la rutilante corona. El baile del Centro Instrucciones estuvo muy animado.

Este es el nutrido y bello grupo que representará a la gente de la uva en el Manga. María Adelaida Rodríguez, reina por 1951 es la cuarta, contando de izquierda a derecha



La peluca roja

por G., K. CHESTERTON

EL incansable director de "The Daily Reformer", señor Eduardo Nutt, sentado en su mesa de trabajo, abría cartas y corregía pruebas, acompañado por el vivo repiqueteo de una máquina de escribir, a cargo de su secretaria. Se encontraba en mangas de camisa y era un hombre grueso, rubio, de ademanes resueltos y palabra enérgica, pero sus ojos azules, un tanto infantiles, tenían una mirada entre asombrada y caprichosa que se contradecía con aquellos rasgos recios. Esta expresión no era infundada: como muchos periodistas con cargos responsables, su expresión más familiar era la del temor: temor de un pleito por calumnia, temor de perder avisos, temor de errores de imprenta y temor de verse obligado a dejar el puesto.

Su vida era una serie de penosas transigencias entre el propietario del periódico, que era un viejo fabricante de jabón, y el personal de la redacción que había conseguido reunir. Tenía también varios colaboradores.

En ese momento tenía delante suyo una carta de esos colaboradores, y no obstante ser habitualmente rápido, parecía que no se decidía a abrirla. Tomó un montón de pruebas, las recorrió con su mirada rápida y su lápiz azul, cambió la palabra "adulterio" por la expresión "conducta reprochable" y la palabra "judío" por "extranjero", tocó el timbre y la despachó para el piso bajo. Después, con expresión preocupada, abrió la carta de su distinguido colaborador, que llegaba de Devonshire y que decía así:

"Estimado Nutt: ¿Qué te parece un artículo sobre aquel misterioso asunto de los Eyres de Exmoor o, como lo llaman las viejas de estos lugares, la Oreja del Diablo? El jefe de la familia es el duque de Exmoor, uno de los pocos viejos aristócratas que todavía nos quedan, un legítimo tirano chapado a la antigua. Creo que estoy en la pista de una historia que causará sensación. Por supuesto que no creo en la vieja leyenda de Jacobo I. Esta leyenda, según la recordará Ud., trata de uno de los episodios más negros de la historia de Inglaterra: el envenenamiento de Overbury por aquel gato de bruja que fué Frances Howard y el misterioso terror que obligó al rey a perdonar a los criminales. Dice la tradición que un criado se enteró de la verdad, escuchando por el ojo de la cerradura una conversación entre el rey y Carr. Al instante, la oreja que había aproximado a la puerta comenzó a crecer y llegó a tener proporciones monstruosas; tan espantoso era el secreto. El hombre fué colmado de dones, recibió tierras, oro y un título de nobleza que lo hizo antecesor de duques, pero la oreja deforme reapareció en sus descendientes hasta el día de hoy.

Hay algo realmente muy curioso con respecto a Exmoor y su familia, algo natural, pero anormal. Y la oreja famosa tiene algo que ver en el asunto, según sospecho: es un símbolo, una mera imaginación, una enfermedad u otra cosa que no me explico. Otra tradición asegura que los caballeros, imitando a su soberano, empezaron a usar el cabello largo, para que no se les viera la oreja del primer lord Exmoor. Y esto, en mi opinión, es también fantasía infundada.

Hay, por otra parte, un motivo cuya importancia deseo hacerle notar: me parece que estamos cometiendo un error al atacar a la aristocracia, sólo a causa de su champaña y de sus brillantes. Le propongo una serie de artículos que demuestren lo asfixiante, lo infernal, lo inhumano que es la atmósfera de esas "grandes casas". Abundan los ejemplos, pero ninguno mejor para empezar que el de la Oreja de Exmoor. Creo que para fines de semana tendré averiguada la verdad sobre el asunto. Suyo siempre. — *Francis Finn.*"



El señor Nutt refl
luego, con voz lenta,
exclamó:

—Señorita Barlow: tenga la bond
escribir una carta al señor Finn.

"Estimado Finn: Creo que conviene
originales deben llegarnos por el se
correo del sábado. Suyo. — *E. Nutt.*"

Dictó toda la epístola como si se
ra de una sola palabra. El señor Nut
tinuó entregándose a sus acostumbrad
tividades y el sábado siguiente lo en
sentado en su mesa de trabajo, frente
secretaria y con su lápiz azul en la
para corregir la primera serie de las
laciones del señor Finn. Este empezaba c
una mordaz invectiva contra los abo
bles secretos de los príncipes y la an
que reina en las altas esferas de la soci
dad. Luego seguía la leyenda de la Orej
y en seguida el relato de sus recientes des
cubrimientos, en estos términos:

"Recorría tranquilamente un camino pú
blico que se interna en un huerto partic
lar de Devonshire, cuando me encontré d
pronto con una taberna aldeana cuyo edificio estaba formado por un "cottage" y dos graneros largos y bajos. Sentados a una mesa, estaban tres señores que parecían de un siglo atrás. El personaje dominante que se hallaba sentado frente a mí, era un hombre alto, obeso, vestido completamente de negro, de cara rubicunda, aún apoplética, de frente ensanchada por la calvicie y ceño algo duro. Lo miré con atención, pero pude determinar qué era lo que me producía esa impresión de antigüedad. Menos fácil me fué determinar la impresión que me hizo el personaje sentado a la derecha, el cual, sin embargo, era una persona vulgar, de las que se ven todos los días, de cabeza redonda, cabello castaño y naricilla corta y respingada. Vestía también de negro y su traje era de un estricto corte de clérigo. Cuando vi su sombrero sobre la mesa, me dí cuenta de que era un sacerdote católico.

El tercer personaje, sentado en el otro extremo de la mesa, contribuía más que los otros a aquella impresión, aunque era menos importante en su presencia física y más descuidado en su vestir. Tenía cara alargada, amarillenta, de mejillas hundidas que parecían aún más sumidas porque se perdían en un alto cuello de estilo antiguo. Su cabello tenía un sombrío tinte rojizo que por contraste con su cara parecía más bien purpúreo. Este raro color resultaba tanto más notable porque el cabello era largo, abundante y rizado, de una manera poco natural.

Dada mi calidad de reportero y el hecho de hallarme en un lugar público, no necesité recurrir a ningún atrevimiento para sentarme a la misma mesa y pedir un vaso de sidra. El hombre de negro parecía muy versado en antigüedades locales. El otro hombre de negro me sorprendió, aunque hablaba mucho menos, con una cultura más vasta. No tardé en hallarme con ellos cordialmente; en cambio, el tercero, el señor de los cabellos largos y rojos, adoptó una actitud distante y superior, por lo menos hasta que mencioné el caso del duque de Exmoor. El tema pareció cohibir un tanto a los otros, pero tuvo la virtud de provocar la locuacidad del tercero. Hablando con cierta reserva y con el acento de un caballero de elevada educación, me refirió algunos de los relatos más horribles que he oído en mi vida: uno de los Eyres, en remotos tiempos, había ahorcado a su propio

(Continúa en la página [illegible])

EL VIENTO

por NELLY BAITLER



—ANDA tata, cortá el viento —clamaron los chicos, acurrucados en la cama.

—¡Duérmanse, gurises zonzos! —exclamó el viejo entre severas miradas.

La tormenta surgió desde arriba, potente, enmarañada, golpeando con su chicote furioso, revolcándose junto a la tierra, adentrándose en los poros y escupiendo por su boca víboras doradas.

Las criaturas continuaban suplicando, con sus ojos inyectados en lágrimas, temerosos y amenazantes.

Una vez más, el viejo se levantó, se puso el ancho capote sobre los hombros y con las tijeras de podar en sus manos salió. Recién afuera sintió sobre sus carnes cadavéricas toda la potencia de la naturaleza. Pensó: "Buena noche para los santos, pero no para mí que se cuecen los pecados en el albor de mi sangre".

Pero ya no podía volverse atrás y todo por esos mocosos atrevidos. ¿De dónde había surgido esa leyenda que le atribuía poderes fantásticos entre la chiquilinada?

No lo sabía; había nacido porque sí nomás, y él no tuvo fuerzas para aniquilarla. Era lo único que le hacía olvidar que era una nulidad. Le daba fortaleza, pero la cosa tenía sus inconvenientes. Miró aturdido la tijera de podar. Una ola de ridiculez lo invadió. Hubiera deseado lanzarla al aire, pero se contuvo. Llegó a la pulpería; el frío bailaba alrededor de él, se metía debajo de las ropas, las agitaba. Buscó abrigo en el consuelo de los hombres.

Trago tras trago, el calor le fué subiendo a la cabeza. Ya fuera de sí, le contó al pulpero porque había salido... el miedo de los gurises, y le mostró las tijeras. A través de su ebriedad lo vió reirse alteradamente, entre grandes vacíos y él también lanzó la carcajada al aire. Después, una ira contenida se le clavó como el acero entre las pupilas y su brazo dotado de vida propia se estrelló sobre el otro. Huyó como loco, se dejó llevar; sin embargo, notó que una calma bañaba a la lluvia finita que caía cuidadosamente mojando el suelo. Regresó. Los chicos, despiertos, exclamaron: "¡Lo cortaste, tatita; lo cortaste!", y se durmieron.

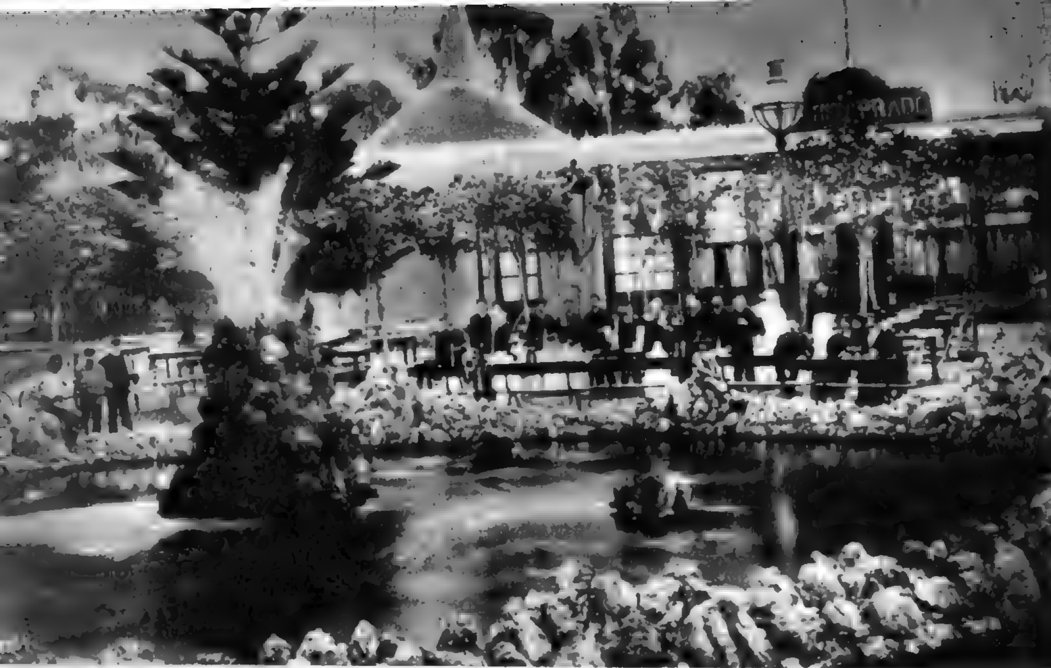
El hombre se sentó en el umbral de la vida a gozar de lo que no era suyo, a usufructuar su efímero poder.

Aplausos en el Concierto

ESE aplauso solitario, ignaro, intempestivo, que suena a sacrilegio en el intervalo de una Sonata, es más ruidoso que el de todo el público al final. Y debe ser por ello que, con justificados celos, la colectividad entendida castiga aquel atrevimiento con un chistido de reprimenda unánime. Las manos que golpearon apresuradas se retraen miedosamente en las mangas, llenas de vergüenza. Y, ya con el complejo de la timidez, no saldrán para aplaudir sino a la cola de las demás.

*

Ese melómano, conocedor de la partitura que, por demostrarlo, empieza a aplaudir antes de los últimos compases, después de haberla acompañado con sus cabeceos y hasta con sus tarareos, es el espectador del cine que le va contando a un compañero, en voz alta, lo que viene después. Y hace que los demás encuentren que la Inquisición pudo haber sido necesaria...

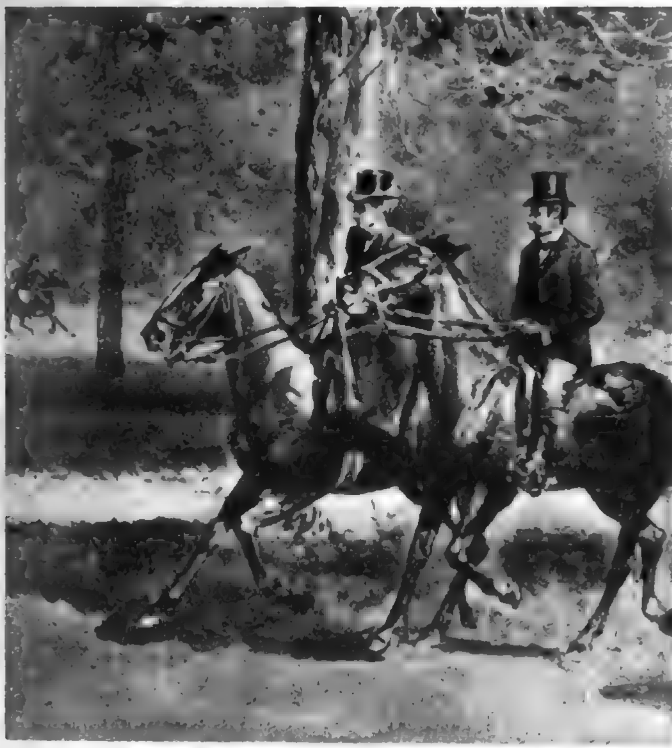


El Recreo del Prado, asentado sobre uno de los chalets de Buschental, estaba emplazado en el mismo sitio donde en 1912, Gardelle construyó el actual Restaurant Municipal. Fotografía tomada en 1890, y cedida a MUNDO URUGUAYO por la Oficina Municipal de Propaganda e Informaciones.

LA REALIDAD Y LA LEYENDA, VAGAN COMO FANTASMAS EN LA HISTORIA DEL PRADO

EL ORO PROSAICO Y LA MAGIA DE LOS SUEÑOS, HICIERON POSIBLE LA CONSTRUCCION DE "EL BUEN RETIRO" REALIZADO POR BUSCHENTAL

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE



Tiempos idos para siempre... todavía era aquel pradal maravilloso, propiedad privada de Buschental y proliferaban las cabalgatas, diversión predilecta de una época romántica...

PARA los que pasean en nuestros días por ese paseo tan cuidado por el celo municipal que es el Prado, debe ser desconocido el origen de esos parques que desde hace muchísimos años constituyen un señalamiento simpático de la Capital.

La desaparición, primero del antiguo Restaurant, sustituído por el edificio que para ese fin construyó un arquitecto francés en 1912; la transformación del chalet sobre el camino Castro, ahora sede del Club Stockolmo; la adaptación de la residencia del primitivo dueño del Prado en talleres de la Dirección de Paseos; la eliminación desde hace muchísimos años, del Molino histórico que estaba en la loma, ahora asiento de un cuartel; la canalización del arroyo otrora de curso caprichoso, la modificación y embellecimiento de los jardines, de los puentes, de la represa, han cambiado casi por completo la fisonomía del paseo que conocieron nuestros abuelos y entre cuyos bosquecillos se amaron los románticos jóvenes de los tiempos pretéritos y en cuyas avenidas sombreadas, corrían las amazonas y los caballeros de antaño...

Pero la aureola que leyenda fabulosa y realidad no esclarecida totalmente le han dado al Prado, su antigüedad y su valía histórica por lo que significó su realización en el orden de la transformación de la vida del Montevideo aldeano de la terminación de la Guerra Grande y el recuerdo de la vida novelesca de Buschental, el creador, hacen merecedor al otrora "Prado Oriental", de un recuerdo, que sea emocionada evocación de días idos para siempre...

BUSCHENTAL, GRAN SEÑOR QUE VIENE AL PLATA

Alguna vez narramos cómo se vinculó don José de Buschental, francés nacido en 1802, a nuestra tierra.

Ellauri gestionaba en Europa un empréstito para el Estado oriental, angustiad



La avenida central del Prado Oriental —como se llamaba el gran paseo en la época en que pasó al dominio público, con los añosos árboles que hizo plantar el inquieto progresista creador.



Otra de las avenidas del Prado — la que pasa ahora frente a la Asociación Rural — cuando por ella corría el tranvía a caballos que llevaba a nuestros abuelos, en las tardes de retreta militar a cargo de las bandas de los batallones de la guarnición, hasta el elegante paseo finisecular.



*El hermoso lago, con sus juegos de agua y sus faroles alimentados a gas, que fué una de las muchas obras que en "El Buen Retiro" hizo construir **Buschental a partir del año 1860.***

económicamente con la sangría de la Guerra Grande.

El pulcro diplomático, en sus andanzas procurando capitales, debió dar en París con don José de Buschental, señor de muchos pergaminos e influencias aunque posiblemente no tan Creso como se le supone. Manejaba millones de francos, pero debía tener más de aventurero elegante que de capitalista. Llevaba vida de Nabab pero no faltábanle las graves dificultades, derivadas de sus audaces combinaciones financieras.

Casado desde muy joven con una brasileña bellísima, siempre se tuvo como piedra angular en los escándalos montevideanos a la baronesita de Sorocaba. Veremos más adelante, que no se puede tener la certidumbre de que la hermosa María de la Gloria de Castro Delfim Pereira haya conocido siquiera nuestra ciudad...

AFINCAMIENTO DEFINITIVO DEL MAGNATE

Debió de insistir mucho el doctor Ellauri para que Buschental se interesara en nuestros asuntos, al punto de que se decidió a hacer un viaje al Plata.

Regresó de inmediato a Europa y se puso a trabajar para reunir los capitales para el empréstito. Pero esto, que en su hora pudo parecer trascendental, pronto dejaría de tener valor histórico, perdido en el vértigo de los acontecimientos de la hora. Buschental se vincularía a nuestro País por otros caminos.

(Continúa en la página 62)



La Isla de las Flores Rojas

Por EUGENIO COSERIN

EXTRAÑO, banalísimo encuentro en el tren. Ella no tenía cambio; toda ruborizada quería bajar, quizás no tuviera nada. Si no le molesta... Pero no, porqué... ¿Qué quiere que sea? Son pocos centésimos, si me permite, naturalmente, y si no le molesta. Y así, por pocos centésimos — un boleto amarillo, — juntos por un recorrido tan largo, alrededor de toda la ciudad. Pasan iglesias, hospitales, plazas, puentes y jardines. Bueno, yo habría llegado, debería bajar aquí. Pero claro, yo también habría llegado, caminaré un poco a pie.

La primera calle a la derecha, luego a la izquierda. Pero ¿de qué hablar? ¿Cómo prolongar este estúpido encuentro? Sus cabellos negrísimos, qué largos y brillantes son, casi resplandecen en la obscuridad de los plátanos. Usted es romana, ni siquiera hay necesidad de preguntárselo. Estudiante, claro, se pudo ver en seguida. ¿Y él? ¿Es veneciano usted? Casi; dalmata. Qué lindo, ahora se podría iniciar una conversación brillante y no tonta sobre los canales de Dalmacia. slas asoleadas, con pinos y cipreses, sumergidas en aguas clarísimas, que apenas gorgotean en las largas grutas. Y qué silencio en los golfos, entre aquellos islotes, en las límpidas aguas que el plácido viento apenas encrespa; el vuelo de las gaviotas no se oye, solamente el rítmico, incesante, pero no desagradable chirrido de las cigarras.

Oh, ella lleva una vida tan común: a la Universidad, a casa, luego nuevamente a la Universidad y de nuevo a casa. No sale nunca, tiene muchos hermanos pequeños y hermanas, tiene que ocuparse de ellos, tiene que hacer toda la tarea de la casa. Un hastío indecible, un tedio mortal, cerrado, sin esperanza. Los padres que nunca están de acuerdo, los chicos que se te prenden de la pollera. Una casa tan estrecha, tan encerrada que no hay lugar ni siquiera para las ilusiones, no podrían respirar. Y, sobre todo, ninguna esperanza.

No diga eso — sólo por seguir la inútil charla —, se casará y será feliz. Es tan bonita, más aún, realmente hermosa. No, tampoco eso. Ya sabe cuál será su destino, siempre igual como un camino que no termina nunca. Tiene novio, se lo eligió la madre: es un amigo de familia, un bruto, un verdadero grosero. Dice que es escribano, pero quién sabe. Seguirá pues remendando, cocinando, yendo de compras, luego se envejece y se acabó.

Claro, si le hace caso a los padres, pero también podría no hacérselo. Seguro, ¿quién podría obligarla a casarse con un hombre que no quiere? Quizás algún día encuentre uno que le guste, un hombre que pueda devolverle las ilusiones. La muchacha se estrecha a su lado: qué mano cálida tiene usted. Hace bien sentir un poco de calor, en mi casa hace frío.

El, por ejemplo, nunca haría una cosa solamente por obedecer a una voluntad ajena. Por otra parte, sus padres no se meten en sus asuntos. Se casará con una muchacha a la que ame y que le quiera, la llevará a su casa, en Dalmacia, y ellos estarán contentos. Sus padres no son como los de la muchacha: viejos señores, no se pelean nunca. La madre, en el sillón, teje para él; el padre, frente a la chimenea, lee. La casa, pero realmente es una quinta, está en una pequeña isla, cerca de Veglia. Toda la isla es suya. Hay rocas, arroyos y prados que en verano se cubren de flores rojas. Quién sabe qué flores serán, tal vez comunes amapolas, pero son realmente graciosas, con tallo fino, muy fino, y copas de pétalos aterciopelados.

¿Pero ella, porqué se conforma, porqué se casa con el escribano que no ama? — Nuestra felicidad es nuestra. Pero ¡qué padres, qué novios, qué hermanos ni hermanas! Y además es una linda muchacha, a ver si sabe besar. Nunca he besado así a mi novio, dice.

Ahora ella habría llegado realmente — que casa triste y sombría, supongo que también será húmeda, tan cerca del Tíber. ¿Por qué no damos otra vuelta, tiene frío quizás? — No, qué raro, contigo no tengo frío y me gusta caminar.

En los canales de Dalmacia, entre islas recortadas, hay, por la mañana, una ligera niebla, como un tul, casi transparente, y la brisa la hace vibrar; la levísima brisa que hincha las velas de las barcas de pesca. Los pescadores cantan, tal vez, pero sus cantos son tan tenues. En los bosquecillos de la isla de las flores rojas tañen los cencerros de las ovejas, en los prados retozan los corderos, las abejas cosechan la miel. Qué hermosos y fragantes son los panales apenas retirados de las colmenas; es tonto comer la miel harinosa que venden en tarro en los negocios: seguramente no es genuina. Allí lo esperan sus padres; un día volverá con su esposa. Veamos, veamos si tiene buen gusto, dirán los viejos y se sentirán felices. En Veglia nos esperará "Julia", nuestro bote. ¿Si es grande? — Pero claro, desde aquí hasta ese árbol. Remaremos dulcemente hasta el golfo de mi isla y atracaremos junto a la casa: la quinta está bien sobre la orilla, las gradas de la escalinata son bañadas continuamente por el mar. Más allá hay una playita que los pinos protegen.

Qué hermosa ha de ser tu isla, con sus bosquecillos, su playa, sus prados rojos y verdes en verano. Sí, y el cielo está casi siempre terso, el aire fresco, la tierra tibia, el agua clarísima.

¿Vés, muchacha, que no es tan difícil, pues, hacerse nuevas y más intensas ilusiones? Su corazón trepida, te gusta la mano cálida de este joven ya no desconocido te gusta su manera de hablar, dulce y persuasiva. Y que pronto te enamoras. Quisieras que nunca dejara de besarte, te ciñes más fuerte a él, apoyas la cabeza en su hombro, ya no recuerdas que en tu casa te están esperando. No es difícil intuir en qué piensas. Adiós para siempre vajilla y molestos hermanos. Adiós casa sombría y húmeda. Hasta más nunca, señor escribano. En tu deseo más secreto, un bote avanza desde Veglia hacia la isla de las flores rojas. Vuela una gaviota, luego otra y una tercera, y ya se oyen cerca las campanillas de los rebaños; sobre los escalones de la isla, dos lindos viejecitos esperan.

No sé contradecirte, pero no puedo darte razón. Pues la isla de las flores rojas no existe. No existen los canales, ni las gaviotas, quizás tampoco exista Dalmacia. Y tú lo sabes.

Para un arreglo "natural", su cutis necesita una base más fina



"Antes de salir, me aplico siempre la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". ¡Cómo renueva mi cutis, fresco y terso!", afirma Olga Godoy Casal.

Un cutis que luzca "naturalmente" hermoso, es el sueño de toda mujer. Pero, para lograr un maquillaje de aspecto fresco y atractivo, se necesita una base fina y leve. Una base que desaparezca en el cutis instantáneamente, dejando solamente su protectora suavidad. La Crema Pond's "V", es esa base. Porque la Crema Pond's "V" es una crema distinta, sin grasa, que no empasta ni agruma los polvos. Blanca en el pote... translúcida en la piel, la Crema Pond's "V" es la *base* del encanto "natural" y juvenil.



Antes de empolvarse, extienda sobre su cutis una fina capa protectora de Crema Pond's "V". Verá como su maquillaje luce fresco... natural... ¡y dura impecable horas y horas!



Nuevo encanto "Instantáneo" antes de salir!

Renueve el juvenil encanto de su cutis con la Máscara "1 Minuto"

Extienda sobre el rostro — dejando libres los ojos — una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que 1 minuto y quítela después con una toallita absorbente. En sólo 1 minuto su cutis despierta con nueva belleza, fresco, juvenil, ¡adorable!





Adquiérala nuevamente en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

Olga Godoy Casal

juvenil figura de la sociedad argentina, dice "Adoro la Crema Pond's "V" porque es una base finísima que da al cutis nuevo y natural encanto".





EL AZOTE DEL SILENCIO

por HAL G. EVARTS

JULIO Lanok nunca fué conversador y la mayoría de la gente cree que eso se debe a que es indio, porque los indios no tienen sentido del humor, y menos los de la tribu de los Coyotes. Pero alguno de nosotros, incluyendo al sheriff, sospechamos que Julio es un astuto piel roja vestido, eso sí, como un blanco. Nadie lo acusó en el momento del hecho, nadie quería hacerle mal. Además, Charlie Kyle no era un hombre popular en las montañas, y si Julio le había echado una maldición era difícil que eso pudiera utilizarse frente a un jurado y llamarle asesinato. Pero piénsese como se quiera, la cosa tuvo algo de tremenda e irónica justicia.

Julio tenía un trabajo en el garaje de Don Cattron, el engrasador y vendedor de nafta. El resto del tiempo lo pasaba con su abuelo en una cabaña a pocas millas fuera de la ciudad. Siempre se le había oído decir tan sólo: "¿Se lo lleno, señor?", o "¿Le limpio el parabrisas, señor?"... No tenía mucha conversación, sólo trabajaba duro. Si le gustaba el cliente, ya le había registrado las ruedas antes de que se lo mandaran, o le limpiaba el capot o cualquier menudencia de esas. Pero nunca le registraba las ruedas a Charlie Kyle. Nunca, si podía impedirlo.

Julio estaba trabajando el día que sucedió. Cuando el sheriff lo notificó, escuchó sin expresión alguna en aquella su impasible cara, luego se metió en el coche y fué hasta la casa de Kyle. No era mucho: una cabaña con una sola pieza. El viejo Tisan Lanok estaba tirado en tierra, derribado po[r] una escopeta de calibre 12.

—Robando de nuevo mis gallinas —explicó Kyle. — Ha hecho eso durante los últimos seis meses, pero nunca pude sorprenderlo. Hasta que le preparé una pequeña sorpresa.

—Yo le hubiera pagado por sus pollos si hubiera venido a mí —dijo Julio con voz ronca. La cara de Julio seguía inexpresiva pero el sheriff vió el brillo de sus ojos. Aclaró la garganta y expresó:

—Lo siento mucho, hijo, pero el viejo Tisan estaba en el camino de la ilegalidad. Ya se lo había advertido más de una vez.

Luego se dirigió a Kyle:

—¿Qué clase de sorpresa?

—Quería que recibiera una carga de chumbos en los fondillos, pero reconozco que puse la mira un poco alta.

Julio se quedó con sus grandes manos puestas sobre sus caderas y mirando fijamente las montañas y el desierto.

—Mi abuelo nació aquí —dijo—. La vieja aldea de nuestra gente estaba en este valle cuando el hombre blanco vino aquí. Pienso que les gustaría estar aquí.

Era un gran discurso para Julio. Le mandó una mirada de asesino a Kyle y fué a arrodillarse al lado de su abuelo.

El juicio era sólo para formalidad. Lo tomó un jurado de cinco blancos. Duró cinco minutos para resolver que era un homicidio justificado.

Fueron malos con Tisan, decía la gente. Les dió tema para hablar ese verano, en vez del calor. De alguna manera nadie lo tomó muy en serio, y menos de todos Charlie Kyle.

Una mañana, no mucho después del accidente, dirigió su coche al garaje para llenarlo de gasolina. Julio salió corriendo, pero cuando vió quien era se dirigió tieso, como un perdiguero olfateando su presa.

El indio se paró frente a él, tan largo, tan resueltamente, que Kyle empezó a temblar.

—Ahora, mira muchacho —dijo con dificultad— no quiero más líos contigo sobre aquel asunto.

Sin desviar la vista, Julio fué a p[or] la gasolina. Kyle salió del auto y fué adentro [illegible] frío.

FLORES HOLANDESAS EN UNA BODA IMPERIAL

UNA pequeña aldea holandesa era centro de una febril actividad en el mes pasado, por motivos que radicaban a miles de kilómetros de distancia. La aldea era el centro de producción de flores de invernáculo Aalsmeer, no lejos de Amsterdam, y el motivo era la boda de Su Alteza Imperial el Shah de Persia, acontecimiento celebrado en Teherán con gran pompa y esplendor. En Aalsmeer, miles de magníficas flores multicolores fueron sacadas de los invernáculos, prolijamente seleccionadas y cuidadosamente empaquetadas en papel de seda, durante las 24 horas que precedieron la partida del avión de K.L.M. para Teherán. La maravillosa colección de dadifilos, dalias blancas, claveles rojos y exóticas orquídeas, con un peso total de una tonelada, adornaba así un día después la mesa de bodas y el Palacio Imperial de Teherán.

Algunos de los principales huéspedes también viajaron por vía de la Cía. Real Holandesa de Aviación. Entre ellos, el Aga Khan y su esposa la Begun, que volaron de Karachi a Teherán en un avión especial

—¿Qué es lo que pasa con el indio? —le preguntó a Con Cattron—. Actúa como si yo hubiera matado al viejo a propósito.

—¿No has oído, Charlie? —Con se rió—. Julio ha puesto el azote de los Coyotes sobre tí.

—¿Sí? —dijo Kyle, sospechando alguna broma—. ¿Qué azote?

—El azote del silencio. El no te hablará hasta que el espíritu del jefe descanse en paz. Está esperando para arrancarte el cuero cabelludo.

Quizás Julio había pensado en algo como eso. Ciertamente, él debía haberlo pensado. Pero no era de la clase de los habladores. Nadie sabía cómo empezó. Pero cuanto más pensaba Kyle sobre eso, más gracioso le parecía. El pensamiento de hacer hablar a Julio le parecía divertido. De modo que cuando salió le preguntó casualmente:

—¿Tienes hora?

Julio lo miró de una manera que habría hecho parar a cualquier otro hombre. Señaló el reloj que había en el banco a través de la calle y se fué.

Kyle no era de la clase de hombres que podía pasar una burla de esas. Todo el mundo en la ciudad estaba apostando que lo haría hablar tarde o temprano. Hasta él le apostó 50 dólares a Con Cattron a que haría hablar al diablo de Julio antes que viniera el otoño.

Siempre que venía Kyle al garaje, más o menos cuatro veces por semana, Julio hacía todo lo que Kyle le decía que hiciera, ni más ni menos.

—Diga, jefe —le decía Kyle—, me dió el cambio de menos. ¿No puede contar?

Pacientemente Julio contaría el cambio sobre la mano de Kyle, sin decir una palabra, dándole la espalda inmediatamente, dejando que el otro disfrutara a sus anchas de su perversa broma.

La respuesta de Julio llegó un par de meses después, despertando un interés general. 50 dólares era en ese tiempo un verdadero dineral. Quizás Julio fuera bobo, quizá demasiado listo, pero desde la muerte de su abuelo no habló una palabra delante de Charlie Kyle. Y éste, por el contrario, se pasaba todo el día hablando como una cacatúa del asunto, haciendo bromas y chistes sobre una probable tragedia final.

Un mediodía muy caluroso, justamente el último día del verano, Kyle regresaba subiendo la cuesta de la montaña y se detuvo en el garaje. Hacía una temperatura infernal, aproximadamente 40º a la sombra: el sudor empapaba las gordas y rubicundas mejillas de Kyle. Al ver a Julio no pudo refrenar su cruel malicia.

—¿Quieres hacerme un servicio, muchacho? Te pagaré bien —le dijo—. Mi dinero es tan bueno como oro puro. Limpia mi parabrisas, muchacho.

Julio sacó un trapo de su bolsillo y no tardó en finalizar su tarea.

—Sacude el polvo del capot, los guardabarros también y apúrate porque no tengo tiempo.

Julio hizo eso también y entonces Kyle le ordenó que limpiara el farol trasero del coche. En la siguiente media hora, Kyle se sentó en la sombra para tomar un refresco, ordenándole que hiciera las cosas más usuales bajo ese terrible sol. De repente Kyle se paró y miró a los muchachos, creyendo que iba a hacer saltar a Julio.

—Bien, jefe —dijo Kyle—. Fíjate en las ruedas ahora, y no me digas nada, tú, sucio ladrón de gallinas.

Julio se volvió tan rojo como un indio puede estarlo. Sus manos temblaban y por un momento pareció que le iba a pegar a Kyle. Pero se agachó y se puso a registrar las ruedas. Kyle subió al auto y se fué riendo hacia las montañas. Julio lo miró irse. No dijo una palabra. Ni una.

Los muchachos decidieron que Kyle había perdido la apuesta y que Con Cattron la había ganado y con ella los cincuenta dólares. Pero estaban equivocados porque una hora después Charlie Kyle estaba muerto.

La cuadrilla del auto remolque lo encontró debajo del coche destrozado en el fondo del cañón, a unos cien pies debajo de un recodo del camino. Julio se quedó detrás mientras el sheriff y Con Cattron fueron sobre aquel auto ligeramente.

Todo lo que encontraron para explicar era la cubierta de la rueda delantera izquierda, con un gran tajo.

A una rueda le pasa eso algunas veces. Pero se revienta si ha sido superinflada, en las montañas donde la presión es baja.

Una docena de testigos podían jurar que Julio había hecho justamente lo que Charlie Kyle le había ordenado y quizás un poco más, pero nadie podía probar eso.

Aquel fué el día en que Julio Lanok rompió su silencio. Miró al sheriff. Golpeó la deshecha cubierta de la rueda y miró atentamente hacia la cubierta forma de Kyle.

—Demasiado aire caliente —dijo.

BERNARDO, PRINCIPE DE LOS PAISES BAJOS, HUESPED DEL URUGUAY

por ANGEL MARIA LUNA



IZQUIERDA: El Príncipe Bernardo de los Paises Bajos, que llegará un día de estos a nuestro país en un avión de la K.L.M.



DERECHA: He aquí la pareja real. La Reina Juliana y el Príncipe Bernardo con el Embajador de los Países Bajos en Gran Bretaña, llegan al hotel Claridge, donde se celebró el banquete ofrecido en su honor por el Rey y la Reina de Inglaterra.



DERECHA: La Reina Juliana y el Príncipe Bernardo con dos de sus hijas: las princesitas Irene y Margriet.



La equitación es uno de sus deportes favoritos. Lo observamos realizando una prueba de vallas.

EN estos días será huésped ilustre del Uruguay, el Príncipe Bernardo de los Países Bajos. Y el Uruguay lo reciba en su clima de democracia, ya que el grato visitante es un auténtico representante de una democracia europea.

Ha de llegar el Príncipe Bernardo, y Montevideo y todo el Uruguay, ha de vivir el momento de este acercamiento. Hemos de hacer algo de historia. Nos internamos para ello en la información holandesa. Buscamos datos para ofrecerlos a nuestros lectores. Es abundante la información. Descubrimos la vida, los estudios, el casamiento de Su Alteza Real de los Países Bajos. Y vamos extractando: Nació en Jena (Alemania) el 29 de junio de 1911. Entre los años 1923 y 1926 se educó en el Arnd-Gymnasium, en Berlín. Estudió Derecho en las universidades de Lausana. Obtuvo en Berlín el título de "Referendaris Juris", equivalente al de abogado en nuestra Facultad.

En los deportes de invierno de Garmisch Parten Kirchen, en 1936 conoció a Juliana, la actual Reina de Holanda. Un idilio nació y bien pronto fué anunciado el casamiento, que se efectuó en enero de 1937.

Llegados a este punto de nuestra crónica, hemos de decir algo de la compañera del Príncipe. Interesante es su vida y su obra como fué la de su madre, la Reina Guillermina, que después de cincuenta años de reinado de tan intensa actividad, cedió su corona a su hija Juliana. El largo reinado de Guillermina, con sus serenos días de paz y las dolorosas alternativas de la segunda guerra mundial, seguidas por las tremendas dificultades posbélicas, ha constituido la más rotunda confirmación de la línea democrática trazada por sus antepasados y que tiene sus raíces en el respeto invariable de los sentimientos y los derechos del pueblo holandés.

Y así, con esos antecedentes y con el acervo moral, espiritual y político de la maravillosa tierra holandesa, en 1948, Juliana, señía en su frente la corona tradicional. En 1930 recibió el título de doctora en literatura y filosofía. Y en 1937, repetimos, se casó con el Príncipe Bernardo de Lippe Biesterfeld, el ilustre huésped que espera el Uruguay en estos momentos.

Y antes de terminar con los datos de la

Cuba nos envió un alto espíritu femenino: Mariblanca Sabas Alomá

DORA ISELLA

NO hay contradicciones entre la silueta física y la silueta moral de Mariblanca Sabas Alomá. Tan empinada y recia la una como la otra. Tan altas, tan derechas. "La gallarda", le dice nuestra Juana de Ibarbourou. Y a fe que está bien dicho. En la Embajadora Extraordinaria que al Uruguay enviara Cuba, presidiendo la delegación de dicho país a las ceremonias de la transmisión del mando presidencial —primera vez que llega a nuestra tierra una mujer con tal embajada—, llama la atención, ante todo, su especial arrogancia, su aire de mujer fuerte; y luego, una poderosa facultad de comunicación y de simpatía que gana de inmediato a cuantos se le aproximan. Aquellos entre nuestros escritores que han tenido ocasión de tratarla, la han incorporado de inmediato al núcleo de sus profundos afectos.

✲

¿Cómo decir en pocas palabras quién es, qué significa, de dónde viene Mariblanca?

Proviene de un culto hogar patricio, respetuoso de los principios rectores de la vida moral y cívica de su patria; no hay más que oírla cuando evoca a su madre, su "misia Belencita", que luchó abnegadamente por la libertad de Cuba y fué el alma de una familia numerosa y unida.

Y viene de su talento, de su lucha, de su voluntad de contruirse la vida para hacer de ella lección y ejemplo. El verso fué primero; después, el periodismo: en "Carteles", en "Avance" en "Bohemia", en muchos otros diarios y revistas de Cuba y del continente, el nombre de Mariblanca ha sido siempre sinónimo de rectitud y de combate.

Con su hermano Eduardo, con el doctor Carlos Prío Socarrás —hoy Presidente de Cuba—, integró en 1934 el núcleo fundador del Partido Revolucionario Cubano —continuador de los ideales de aquel de igual nombre que fundara José Martí—, como reacción ante la dictadura que agraviaba la libertad del país.

Cuando en 1936 participaba en la lucha contra la dictadura militar del Gral. Batista —que continuó a la caída del dictador Machado—, un valiente artículo periodístico con denuncias con el régimen le valió ser detenida y multada en la suma de dos mil pesos. Fué el pueblo cubano, congregado ante el recinto donde se juzgaba a Mariblanca, el que pagó esa multa. En un conmovedor gesto colectivo, no se aceptó otra contribución que la mínima de cinco centavos por cabeza, y aún hubo un excedente, con el cual sus compatriotas compraron una joya para Mariblanca.

Esta anécdota da una idea del profundo arraigo de esta mujer excepcional en el cariño de sus compatriotas. Y puede complementarse con otra de la misma época: otro artículo combativo, sobre asesinatos políticos, hizo que se la encarcelara por noventa días —que luego, por indulto, se redujeron a cuarenta y cinco—. Una mañana, en la bulliciosa cárcel donde estaba alojada, se corrió la voz de que Mariblanca padecía una terrible hemicránea. Y las doscientas mujeres que cantaban y gritaban a toda hora, guardaron aquel día un silencio profundo para que Mariblanca pudiera descansar bien.



Sentido colectivo del respeto, que nace y se propaga cuando la superioridad individual se impone y lo merece.

✲

Recuperada la normalidad institucional, el Partido Revolucionario, convertido en partido político, proveyó de sus filas numerosos miembros dirigentes de la República cubana. Y en el Gabinete del Presidente, Dr. Prío Socarrás, que integran dieciséis ministros, hay una mujer: Mariblanca Sabas Alomá.

De acuerdo con la Constitución de Cuba, los ministros sin cartera actúan como consejeros del Presidente y las corresponden las materias de gobierno que no entran específicamente bajo la jurisdicción de otro ministro, o aquellas en las que tienen ingerencia varios Ministerios a la vez. Y Mariblanca cumple con eficacia, con talento, su dura responsabilidad. El pueblo cubano tiene verdadero orgullo en poder mostrar a la democracia de América a esta extraordinaria mujer que integra su gobierno. El consenso popular es unánime: aplauden su gestión política porque conocen su valentía, su rectitud moral, su capacidad; porque es... Mariblanca y en ella se sintetiza todo un movimiento político-social, tendiente a consagrar los derechos femeninos en todos los planos de la vida pública.

Cuando el Dr. Carlos Prío Socarrás era todavía estudiante, vino a Montevideo como secretario de la Delegación de Cuba a la Vª Conferencia Panamericana. Mariblanca menciona, conmovida, la ayuda decisiva que el Uruguay prestó a Cuba entonces para abolir la "Enmienda Platt", apéndice impuesto por los Estados Unidos de América a la Constitución cubana, restringiendo la soberanía nacional, y nos refiere cómo, al saberse en Cuba la forma en que el Uruguay contribuyera a esa abolición, flamearon hermanadas, bajo cielo cubano, las banderas de estos dos países. Nos refiere también que el Dr. Prío Socarrás visitó aquella vez a Juana de Ibarbourou. El entonces ministro de Instrucción Pública, Sr. Eduardo Víctor Haedo, había dispuesto en el programa de visitas oficiales, una sola visita a una casa particular: la de nuestra ilustre poetisa. Acudieron a verla todas las delegaciones americanas, y al serle presentado y saber que era cubano aquel joven Carlos Prío Socarrás, lo primero que hizo Juana fué preguntarle: "¿Conoce Ud. a Mariblanca?"

Y a cerca de dieciocho años de distancia, recordando el tono cordial y cariñoso de aquella pregunta, el Dr. Prío Socarrás, hoy en el más alto cargo de su patria, designó a Mariblanca para presidir la Delegación que representó a Cuba en la transmisión del mundo.

✲

Porque esta amistad entre Juana y Mariblanca merece referencia aparte. Desde hace treinta años, una hermandad verdadera une a estas dos mujeres excepcionales; una hermandad nacida a través del mar, entre carta y carta, entre libro y libro, en los mensajes llevados y traídos por viajeros amigos; de corazón a corazón. Nadie que haya estado cerca de Juana, ha podido ignorar quién era Mariblanca.

Y Mariblanca, en suelo uruguayo, ha ratificado, en un abrazo a Juana, su devoción, su cariño, su fe de toda la vida y su admiración sin sombras y su gratitud fervorosa por todo lo que Juana ha dado de su espíritu al espíritu de los hombres y mujeres de habla castellana.

Así entendida, así llevada, la amistad es cosa ejemplarizante y bella. "Venir a Montevideo, era venir a Juana", nos dice esta gran cubana.

✲

Más que a la representante oficial de un país de América; más que a la Embajadora Extraordinaria de Cuba, hemos visto en Mariblanca la expresión más pura, la enviada entrañable del sentido eterno de su tierra; de esa tierra que concentra en un símbolo altísimo su voluntad libertaria: José Martí, el héroe que encontrara en el corazón uruguayo la cálida amistad propicia, en un momento amargo de su vida. Y por ello Mariblanca nos ha dado la mano diciendo "gracias" en nombre de su pueblo. Y para darle a ella las gracias por haber llegado a nuestra orilla con su mensaje desinteresado y generoso, con su vibración humana, con cuanto es y vale, quisiéramos que hubiera sentido cómo bajo sus pies la tierra uruguaya se volvía cubana. Y cómo, al despedirla, hacía carne en nosotros una frase de Martí que se nos vino a la memoria: "El corazón no puede tener mejor empleo que darse, todo, a los mensajeros de los pueblos americanos". Eso hicimos con Mariblanca.

BERNARDO, PRINCIPE DE LOS PAISES, ETC.

(Continuación de la página 21)

Reina de Holanda, hemos de decir algo sobre su nacimiento, sobre todo porque este detalle aclaró un panorama inquietante: el 30 de abril de 1909 una salva de cincuenta cañonazos anunciaba a la población holandesa el nacimiento de una heredera al trono de los países bajos. El nacimiento de la princesita disipaba las inquietudes que suscitaba entonces, el problema de sucesion. Y se le llamó Juliana Luisa Ema María Guillermina. Juliana era el nombre que había llevado la Condesa de Stolberg, madre de Guillermo, El Taciturno, fundador de la patria holandesa. Toda una tradición que se mantiene, merced al pensamiento claro y libre de los sucesores y que no tiene sólo brillo de corona real, sino resplandores de conciencias límpidas.

Ahora nos aprestamos a recibir al Príncipe Bernardo. Conocemos sus antecedentes y el concepto que tiene de su investidura real. Es un militar y un economista Ha intervenido últimamente en los debates del Estado Mayor de la Unión Occidental. Fué destacada y valiente su actuación durante la guerra. En mayo de 1940 salió de Holanda para Inglaterra, con el grado de capitán. En 1940-1941 realizó un curso de piloto militar y fué ascendido a coronel.

Intervino en diversas maniobras militares y en setiembre de 1945 asumió el cargo de Inspector General del ejército holandes.

Cuentan las crónicas que el Príncipe Bernardo es un excelente departista y poseedor de un admirable carácter. Acompaña siempre a la Reina en las visitas que ésta efectúa a las diferentes provincias y ciudades del país. Durante los últimos tres años la Reina y el Príncipe han realizado un viaje completo por las once provincias de Holanda, informándose personalmente acerca de la marcha de las cosas y la situación de sus súbditos. Y aquí, una anécdota: El año pasado la pareja real presenció el ceremonial y fiesta de una boda campesina, en la parte oriental del territorio, espectáculo que produjo tanto regocijo como emoción. El Príncipe, de acuerdo con la tradición, fué invitado a danzar con la novia. Más tarde confesó que durante aquellos momentos se había sentido avergonzado porque la joven desposada quería seguir los giros del vals hacia la izquierda y él sólo sabe girar hacia la derecha. Pero tras los primeros momentos de confusión, logró acomodarse al compás de la novia. Los campesinos lo hicieron sentar en una silla y lo llevaron en andas entre aclamaciones de júbilo. Unos días más tarde el Príncipe declaraba: "Jamás he pasado en mi vida un rato más agradable".

Así es el Príncipe que ha de llegar hasta nosotros. Llano. Austero. Firme en su convicción de lealtad. Celoso guardador de una tradición gloriosa. El Uruguay lo sabe. Por eso desata para recibirlo ,todas las alas de su cordialidad. Y el Príncipe Bernardo ha de traer en su conciencia la famosa frase de Guillermo I y que ha caracterizado no sólo a un rey, sino a Holanda y su tradición: "Acepto el ofrecimiento que vosotros, holandeses, me hacéis, pero sólo con la garantía de una sabia Constitución que salvaguarde vuestras libertades contra todo posible abuso del poder".

Así esperamos al Príncipe de los Países Bajos. Como al Embajador de una fe de libertad.







COSAS DEL MUNDO TEATRAL

Por
ROBERTO FABREGAT CUNEO



Robert E. Sherwood

TRIBULACIONES DE UN AUTOR.

EN el prefacio a su comedia "The Queen's Husband" (El marido de la reina) el escritor norteamericano Robert Sherwood expresaba rotundamente que para ser dramaturgo, el hombre **"debe ser sensible, imaginativo, ingenuo, crédulo, apasionado; debe tener algo de imbécil, algo de poeta, algo de embustero y algo de loco peligroso".**

En un reciente artículo, Sherwood ha tenido oportunidad de referirse al extraño destino que corrieron sus extravagantes palabras durante la Segunda Guerra Mundial. Uno de los directores de la propaganda radial japonesa que se trasmitía en inglés, poseía un ejemplar de la obra, y aprovechó para insertar ese párrafo en uno de los programas de desprestigio que se irradiaban contra el pueblo norteamericano. El locutor nipón hizo la cita en esta forma: **"Este propagandista norteamericano, autor de un drama titulado "Delicias de un idiota", que una vez admitió que él tiene algo de imbécil, algo de embustero y algo de loco peligroso..."**

No pararon ahí las cuitas de Sherwood. La pintoresca cita gustó tanto en las oficinas de Goebbels, que se la insertó en un programa similar transmitido desde Berlín. Una frase del prólogo alcanzaba así más fama que la obra misma. Y el autor pagaba por ello el exorbitante precio de la infamia.

En ese reciente artículo que coment... mos, Sherwood se muestra desconforme p... ro no apesadumbrado: "Cuando releo ... extraño texto de ese prefacio no pue... comprender qué clase de persona era ... cuando lo escribí. Recuerdo que tenía ... años, pero por mi proceso mental pare... mucho más joven..."

No conocemos los dramas de este autor pero resulta incontestable que si en su... dialogados pone el mismo apasionamien... que en sus juicios autocríticos, deben ... por demás movidos.

Y en fin, suponemos y deseamos que ... este conato de tercera guerra mundial, ... propaganda radial norcoreana haya deja... en paz el malhadado texto de Sherwoo...

UNA CONFERENCIA DE JOUVET.

En París, Louis Jouvet acaba de ofre... una conferencia sobre el tema "Por qué ... se en escena Tartufo". Es una pieza ... ria extraordinariamente meditada, ...



Henri de Montherlant



Louis Jouvet

cual Jouvet desarrolla una auténtica faena de investigador respecto al pensamiento de Moliére.

Aparte del interés que ofrece la reseña histórica de lo que Jouvet llama la "querella o el affaire de Tartufo", la conferencia contiene motivos para más de una relectura. Así cuando el gran actor admite y defiende la multiplicidad de interpretaciones de una obra: "La naturaleza misma de una obra teatral es de ser interpretada e interpretable... El asombro que se experimenta ante las contradicciones aparentes de las interpretaciones proviene de las lagunas que existen entre nuestra sensibilidad actual y la de los hombres que nos han precedido". La posibilidad de interpretaciones sucesivas es para Jouvet inagotable: "Una pieza clásica es una moneda de oro de la cual jamás termina de darse el cambio".

Buena prueba de ello es la interpretación que nos brinda Jouvet del "Tartufo" en los párrafos siguientes, que no transcribimos por su extensión. Es enteramente novedosa, casi en oposición con las admitidas, y sin embargo, se apoya inmediatamente en el texto y las situaciones.

La relación entre el arte del actor y el texto escrito está magistralmente trazada por Jouvet; veamos un párrafo: "Es imposible resumir o relatar una obra. El motivo de un drama queda siempre más allá de los límites de su acción y sus peripecias; es uno de los ejercicios descorazonadores que yo ofrezco a los alumnos, para tratar de enseñarles la imparcialidad, para que aprendan a no servirse de un texto dramático en sus efectos como finalidad o punto de llegada, sino, al contrario, como un medio; y de considerar el texto como una substancia, como la materia misma que debe servir a sus prácticas y a sus esfuerzos".

Muy elocuentes los párrafos finales: "Si Tartufo se parece a alguien, no es a nadie en particular, sino un poco a todo el mundo en general".

"Es por eso, sin duda, que Moliére escribió esa obra".

"He ahí por qué la puse en escena".

MONTHERLANT Y EL EQUIVOCO.

El equívoco o quid-pro-quo es sin duda la más vieja receta de la comedia.

En su última obra, Henry de Montherlant se vale de esta receta en forma que un crítico califica de renovación del más clásico estilo del vodevil. He aquí la escena:

El rico anticuario Ravier, enamorado de la joven decoradora Cristina, está a punto de conquistarla, cuando hace irrupción en la sala un cliente del anticuario, el señor Le Vadey.

LE VADEY **(excitado)**. — Perdone que haya forzado la puerta. **(Mirando a Cristina)**. Ah, ella está todavía aquí! Temí llegar demasiado tarde... **(Toma de la mano a Cristina y la hace levantar)**. Permítame; la llevo conmigo.

RAVIER. — Pero, señor...

LE VADEY. — Sí, ya sé todas las contrariedades que va a causarme; puede que hasta congojas. Pero qué quiere usted: la deseo.

RAVIER. — De qué...

LE VADEY. — Hace bastante tiempo que puse en ella mis miradas. Es necesario que esto concluya.

RAVIER. — En fin, me explicará usted...

LE VADEY. — Repito que poco me importa si resulto engañado. **(Palpa la poltrona sobre la cual Cristina estaba sentada)**. Es falsa, falsa a más no poder. Pero la deseo.

RAVIER. — Ah! Se trata de la poltrona! Perfectamente, perfectamente.



Zulpidio Martínez y Carlos María Calderón, y la hermana de Martín Núñez, después de recibir los diplomas y las medallas.

FALTABA UN PECHO PARA UNA MEDALLA...

La Liga Marítima del Uruguay entregó tres condecoraciones "Al Valor"

por ALICIA DEVAL

HAY marchas que, si se detienen, ya no pueden reanudarse. Por eso una mujer — hoy, aquí, no importa quién — marchaba recta hacia el hangar Nº 8, de nuestro puerto, en una clara mañana estival. La del 20 de diciembre de 1948. Hacia adelante, sin ver nada. Muy temprano era, y el sol recién empezaba la carrera hacia la zona portuaria. A la mujer nada le importaba. El rostro, macilento; y los ojos, fijos hacia adelante, como traspasando indiferente lo que tenía cerca, prque su mira estaba más allá. Donde el mar susurraba sin tregua — con un gris que el sol iba haciendo plata — contra la también grisácea popa del "Tacoma". El ancla, enmohecida, pegada al limo; los fuertes hombres del puerto, en la descarga; y algunos funcionarios del Puerto, en la rutina habitual. Sólo alguna mirada más viva, hacia el barco que, por recién llegado, acucia el deseo de irse por el ultramar prometedor.

✲

Tal vez en el minuto en que el marinero de guardia y el bombero —¡que tenían 20 años bajo el uniforme!— se distrajeron con la presteza chillona y voraz de las aves portuarias,— la mujer apuró el ritmo... Y entonces, todos los hombres ven el puerto — invertido y desmenuzado — en las aguas recién abiertas... ¡Se han tragado a la mujer, decidida a morir!

✲

Martín Núñez era un muchacho, recién imbuído de sus responsabilidades, como integrante de la policía marítima. Dueño del indomeñado espíritu de nuestra raza, que ha dado, en el tiempo, la típica carne de sacrificio para nuestras conquistas. Lo mismo, Zulpidio Martínez, un bombero casi adolescente, pero de gesto apretado, como un veterano. Ni el marinero ni el bombero tuvieron necesidad de razonar... El Deber — fiero como Moloch— les apretó el resorte infalible y se tiraron para tentar el salvataje.

✲

Primero, Martín Núñez; en seguida, Zulpidio Martínez. Pero no quedaron solos en el gesto, tan heroico como simple. Como en tantas otras horas de prueba, un civil arrimó su coraje a los hombres de uniforme. Carlos María Calderón, empleado de la Administración del Puerto — en servicio en el "Tacoma" — corrió por la pasarela y también se arrojó al agua...

✲

Ya eran cuatro seres, en combate con una franja de mar. Ocho metros, más o menos, para agitar impulsos, brazos y pensamientos...

✲

Ninguno veía a ninguno... Tampoco discurrían demasiado. Calderón, que fué quien más conversó con nosotros, dice que es imposible discernir ahora cómo se sucedieron los hechos. Sólo recuerda que, de pronto, sintió que el esfuerzo no era vano... El, y alguien del otro lado, iban trayendo a la mujer hacia el aire y el sol.

A todo esto, compañeros de los tres arrojados — la palabra vale aquí con dos sentidos — estaban en el borde del muro, ayudando de diversas maneras.

Fueron izados; chorreantes, sucios del limo que odia las claridades de los muelles, por donde la vida tiene pulso sano... Salieron el bombero, el empleado, la mujer... A Martín Núñez hubo que buscarlo... Una hora después quedaba — ¡en el caminito por donde paseó tantas guardias! — pero ahora quieto para siempre...

✲

Bajó la luz, se transfiguró el paisaje, las aguas se tiñeron de ocaso, las aves se marcharon y los pontones encendieron sus faroles... Ese día se fué. Y otros... y otros...

✲

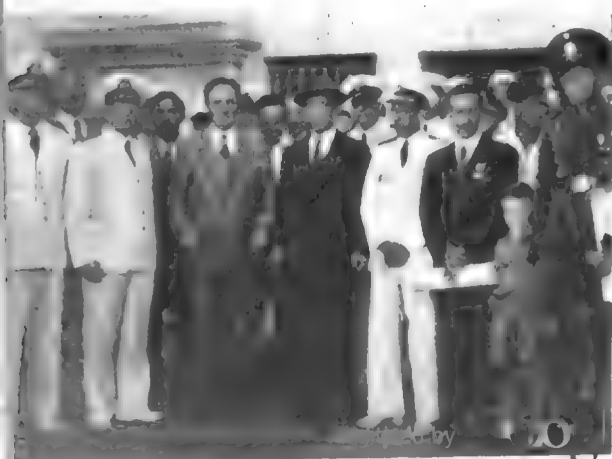
El bombero Martínez y el funcionario Calderón siguieron en sus tareas, como si nada extraordinario hubiera pasado.

Distinto fué allá, en la casita humilde, donde el hermano mellizo — Máximo — y la hermana, Cidalia, veían noche a noche el sitio vacío que dejara Martín Núñez. Llegó una pensión graciable, es cierto, para que no se apocara lo que había sobre la mesa familiar. Pero... ¿y la voz?, ¿y el silbido mañanero?, ¿y los relatos de fin de jornada?

✲

Hace pocos días, revivimos todos los episodios. La Liga Marítima del Uruguay —Presidente, contraalmirante Héctor Luisi;

(Continúa en la página 61)



Autoridades nacionales y dirigentes de la Liga Marítima, junto con los valientes condecorados y la hermana del malogrado Núñes, posan para MUNDO URUGUAYO.

Fuerzas de marinería desfilan como homenaje a los valientes que recibieron la medalla y con emotiva evocación del que entregó su vida altruistamente.



EN LA BODA SAENZ-BAEZ, que se llevó a cabo en "Cantos Rodados", perteneciente al señor Julio Vega Helguera y señora Cecilia Báez Palacios, una de las madrinas, Sra. María Palacio de Báez, con un traje de ceremonia de Robert Piguet en satín negro y original drapeado en la falda; boina de tul blanco cubierta de encaje negro y ave de paraíso del mismo color; alhajas de brillantes.

La señora Cata Sanguinetti de Sáenz, la otra madrina, con traje de ceremonia de línea de encaje de Chantilly negro, sobre el lado derecho de la falda una pieza en forma de panel: sombrero de fieltro blanco adornado en perlas y paradis al tono y de color negro; delicado bolsón haciendo juego con el sombrero; joyas de oro, perlas y brillantes.

La señora Cecilia Báez de Vega Helguera con un traje de ceremonia de dos sobrepolleras en color rosa-viejo, una de línea muy ceñida y la otra en movimiento ondulado; broche de esmeraldas; sombrero de velour gris bordado en paillette claro de luna y paradís al tono.

La señora Célika Sáenz de Sanguinetti con modelo de Christian Dior en raso negro, en el corsage una pieza formando capa; boina bordada en paillette claro de luna y verde pálido.

La señora Elena Gallinal de Sáenz, con traje negro y la falda semejando pétalos; gorrito de minoches blancas y paradís al tono.

La señora Esther Narbondo de Sáenz con modelo de gasa negra, falda de plisado menudo; gorrito de terciopelo blanco bordado en perlas y canutillo brillante; magnífica capa de visón platinado; gargantila y brazaletes de brillantes.

La señorita Carmen Báez Palacios, con modelo de gros celeste-gris y pequeños abanicos plisados al borde de la falda; gorrito de minoches celestes.

La señorita Martha Sanguinetti Sáenz, con traje de tul negro sobre transparencia verda malva; gorrito de minoches negras.

La señorita Inga Ravndal, con traje de seda negro y un ramo de rosas rojas sobre un hombro.

La señorita María Cristina Solares Zamora con traje de amplia falda de tul negro, bata de encaje de Clunny color natural dejando al descubierto los hombros; sombrero negro y muy grande.

La señorita Susana Ruy Aldabalde con modelo de Paquin en raro tono cobre de línea tubular, a los costados de la falda una pieza en forma de doble triángulo, hacia atrás, teniendo dos botones de madera al tono y dentro un material especial de color tornasolado, cuello alto y el mismo adorno; pequeño sombrero de terciopelo color champagne y paradís al tono; guantes largos del mismo color.

La señorita Mercedes Acosta y Lara Martínez con modelo de seda celeste pálido en línea muy moderna; gracioso gorrito al tono; accesorios negros.

La señorita Raquel Aliseris Bernadá con traje de corte novedoso en seda blanca y piezas bordadas simulando broderie; accesorios negros.



La señora María Vázquez Varela de Pérez Scremini y sus hijos. (Foto Rosa Kardos).

NOS GUSTO ENTRE TODO...

La señorita Judith Vecino Sánchez con traje de línea en tono gris-perla; casco del mismo material bordado en color acerado; accesorios al tono.

La espléndida residencia del matrimonio Vega-Báez posee muchos encantos. A la entrada un lago artificial con un bote rojo, otro verde y el tercero amarillo amarrados a enormes sauces llorones y un puente rústico y lleno de atractivo. En el parque las estatuas de mármol blanco en una penumbra, sólo interrumpida por las luces, que daban su claridad a cada una de ellas y formaban un cuadro de maravilla.

Dentro de la casa, a la entrada, en un pequeño hall se encuentra un precioso bargueño de estilo morisco enteramente cubierto de pequeñas piezas de marfil sobre carey oscuro, teniendo toda la sugestión en sus características columnas torneadas, sus flores y sus medias lunas.

En los salones de recepción las vitrinas descubiertas: una con los más curiosos marfiles; otra con jades, piedras duras, cuarzos conteniendo las más finas piezas; otra teniendo tallas en madera desde las finas obras de milenarias culturas orientales en toda la perfección de esa forma inimitable; hasta las primitivas hechas en Paraguay y que poseen un atractivo particularísimo en toda su artística rusticidad.

Una vitrina cerrada con tres piezas únicas y verdaderamente de museo: una caja para cigarros y otra para cigarrillos en ámbar trabajado a mano en cuadrados de diferentes tamaños; y un cenicero de plata lisa con el borde de ámbar.

EN DIVERSAS FIESTAS de Punta del Este: La señora María Teresa Bosch del Marco de Pascual con traje de taffetas plateada en corte francés muy nuevo; bellísimas joyas de oro.

La señora Evangelino Ortega de Charlone con solera en borra de vino y verde oscuro; capa de zorros plateados; alhajas de oro y brillantes.

La señora Esther Boffil de Lasala, con solera estampada en rojo y gran pieza en la parte posterior de la pollera; alhajas de oro.

La señora Elvira Serratosa de Vilaró Rubio con moderna solera de línea muy ceñida en blanco y negro; magnífica capa de zorros blancos.

La señora Hilda Delgado de Hughes, con vestido de gros negro en corte sumamente moderno; soberbio collar de perlas.

La señora Ema Castro Pérez de Staricco con traje de seda celeste; capa de zorros platinados; valiosas joyas de brillantes.

La señora Elina Arocena Capurro con solera estampada en rojo y blanco; cinturón y sandalias de cuero, color plata.

La señora Maggie O'Brien de Durán con traje de seda negra; salida de terciopelo al tono.

La señora Martha Núñez Viera de Cardini, con traje de gasa negra plisada; chal de encaje al tono; hermosas joyas de brillantes.

La señora Elía Méndez Previtali con traje de albene rosa; salida de velour blanco y joyas de brillantes.

La señora Gori Salaverri de Reilly con traje de gros negro; pañuelo de seda verde fuerte en original diseño.



La nueva pareja con una de las madrinas Sra. Cata Sanguinetti de Saenz y la dueña de casa Sra. Cecilia Báez de Vega.



El Sr. Julio Vega Helguera, la Sra. Cata Sanguinetti de Sáenz, los novios, la Sra. María Palacios de Baez, Embajador del Uruguay en Francia Dr. Abelardo Sáenz.

Boda

Sáenz Sanguinetti - Báez Palacios

SE llevó a cabo la boda de la Srta. Corina Báez Palacios con el Dr. Abelardo Sáenz Sanguinetti en la residencia de sus hermanos Sr. Julio Vega Helguera y Sra. Cecilia Báez Palacios. Fueron invitados calificados elementos del gran mundo y se originó una reunión mundana de brillantísimos relieves.

Durante la ceremonia religiosa bendecida por Monseñor Paccini. Abajo izquierda): La Srta. María Antonia Hughes Mañé, el dueño de casa, la Sra. María García Lagos de Piñeyrúa.

Abajo): La novia lució un magnífico modelo de Christian Dior con el cuerpo de línea tubular en gros de seda natural, en la parte de abajo de la falda rositas aplicadas de encaje de Bruselas, de la cadera salen dos aletas salpicadas del mismo encaje y de aquí parten cuatro volados de gasa plisada al soleil de menor a mayor y luego una blonda de valencianas, la cola de una amplitud monumental; tocado de pequín y sobre él encaje de Bruselas bordado en perlas y paillette claro de luna, y una cascada de cuatro capitas de tul de ilusión al hombro.





Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

Géneros de Lana



Casimires – Paños
Duvetines – Tejidos Nacionales
o Extranjeros.
No compre sin antes ver
nuestro extraordinario
surtido con precios
al alcance de todos

GENERO de LANA liso, gran variedad de colores ancho 1.40, el mt. $ 2.80

CREPELA de lana en colores de moda ancho 1.40, el mt. $ 5.50

GRANILLA de lana peinada en marrón, azul y negro, ancho 1.40 el mt. $ 6.00

MELANGE de lana, calidad muy souple variedad de colores, ancho 1.40, el mt. $ 6.50

GENERO de LANA liso, amplio surtido de colores, ancho 1.40, el mt. $ 6.80

ROMAY de LANA en vistosa gama de colores, ancho 1.40, el mt. $ 7.50

MARROCAIN de LANA, tejido liviano para vestido de media estación, en colores de moda, ancho 1.40, el mt. $ 7.80

GENERO de LANA liso, tipo RODIER, recién recibido calidad muy souple, amplia variedad de colores, ancho 1.40 el mt. $ 8.00

RODELINE, regia calidad en colores de moda ancho 1.40, el mt. $ 8.50

MONGOL de LANA, calidad superior, colores de moda, ancho 1.40, el mt. $ 9.00

ROMAY de LANA, calidad superior ancho 1.40, el mt. $ 9.80

MARROCAIN de LANA, tejido indicado para traje de chaqueta ancho 1.40, el mt. $ 10.50

BORDELÂINE, tejido de gran moda colores clásicos ancho 1.40, el mt. $ 11.50

GEORGETTE de lana, muy souple en colores de moda ancho 1.40, el mt. $ 12.50

GENERO de LANA graneado, tejido especial para tapados media estación ancho 1.40 el mt. $ 14.00

CREP MOUSE INGLES, en azul y negro ancho 1.40 el mt. $ 14.50

CHARMELAINE FRANCES, regia calidad, colores de moda, ancho 1.40, el mt. $ 15.00

TRICOTINE de LANA FRANCES, tejido para traje de chaqueta y tapados de entretiempo, ancho 1.40, el mt. $ 16.00

MARROCAIN de lana francés en colores marrón, azul y negro ancho 1.40, el mt. $ 17.00

CHARMELAINE, tejido ideal para tapado de media estación, ancho 1.40, el mt. $ 17.50

GEORGETTE FRANCES, pura lana, gran variedad de colores, ancho 1.35, el mt. $ 18.00

ROMAY FRANCES, regia calidad, en la gama de colores de gran moda, ancho 1.35, el mt. $ 20.00

GRANITO, tejido fráncés recién recibido, ancho 1.40, el mt. $ 20.00

TRICOTINE FRANCES, en gris, beige tostado y negro, ancho 1.40, el mt. $ 22.00

CHARMELAINE FRANCES, recién recibido colores de moda, ancho 1.40, el mt. $ 24.00

Clientes del Interior, pidan muestras por correo, indicando claramente los tipos de tela que interesa.

En nuestras tres casas

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO





La señora Laura Montero de Faget

La gentil dueña de casa con dos de los homenajeados Robert Beatty y Peter Murray Hill.

RECEPCION EN LO DE GARCIA AROCENA - CASTELLS AZNAREZ

EL señor Haroldo García Arocena y su esposa Isabel Castells Aznárez ofrecieron una recepción, en honor a la Delegación Británica, en su residencia de Punta del Este. Esto dió lugar a una destacada nota mundana de la que participaron calificadas figuras de nuestra sociedad.



La señora Dora Stanham de Urtubey conversando con la señora Dorothy Beatty



El dueño de casa en un aparte con la deliciosa actriz británica Phyllis Calvert y el señor Juan Carlos Shaw


MOVADO
Imprescindible en el deporte o en el trabajo; cronógrafo MOVADO
Relojeria
RICARDO INGOLD SA
25 de Mayo 462
Teléf. 8 - 16 - 61
VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS EN EL MUNDO ENTERO





1



2

1. *Instantes en que los competidores de la VIII Vuelta Ciclista largan simbólicamente frente a los estudios de Radio Sport y El Espectador.*

2. *Después de haberse realizado la distancia entre Radio Sport y General Flores y Cuchilla Grande, a tren de paseo, se larga la magna competencia oficialmente desde el último punto mencionado.*

3. *Antes de iniciarse la carrera, Primo Zucotti revisa atentamente la rueda delantera de su máquina, ayudado por el acompañante que está a ca go de todos los competidores del Club Peñarol.*

4. Un ... pasan ... petidor...

5. El ... momen...

6. Otro ... tre M... petidor... frente ...



3





é corredores en momentos en que del Plata, formando todos los comta compacta, no existiendo hasta lio escapadas de gran intere

o aurinegro Aníbal Donatti, en el en que gana el embalaje que se ró en Pan de Azúcar.

lá primera etapa que se corrió en-Maldonado, destacándose los com-y Debenedetti, que marchaban al conjuntamente con varios compe-tidores más.

Emociones y pasajes que caracterizaron las primeras etapas de la VIII VUELTA CICLISTA DEL URUGUAY







Carlos Gonella obtiene un brillante triunfo al adjudicarse la primera etapa en un tiempo de 4 hs. 29 m. 20 s. El representante del Surcos aventajó a Donatti en el embalaje

ABAJO: La caravana de corredores a un tren lento y con todos los competidores unidos por una larga fila van hacia la ciudad de Maldonado



ABAJO: Aníbal Donatti ... conjuntamente con dos competidores se escapan en la segunda etapa, siendo ... canzados ... por el pelotón delantero



ABAJO: Luis A. De los Santos marcha al frente del ... perseguido por el ... del Club Nacional ... E. Justo Lucero

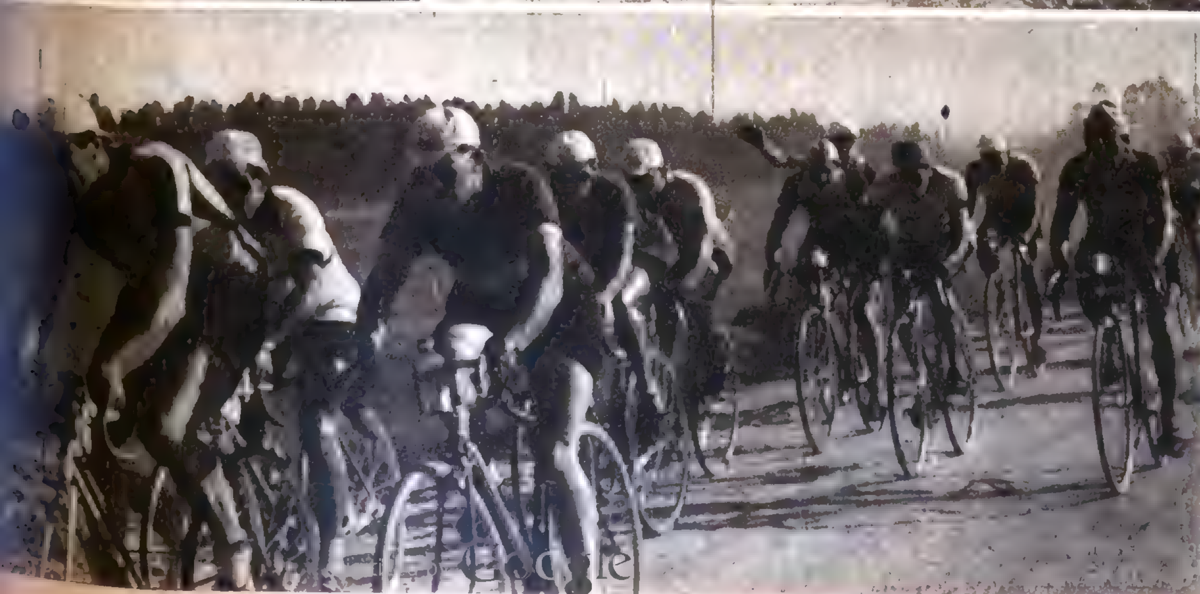


rgilio Pereyra
ega a la ciudad
Rocha triunfan-
en forma bri-
ante sobre Atilio
ancois que llegó
gundo a cincuen-
metros del ga-
nador.

ntes de largarse
etapa Maldona-
-Rocha los com-
tidores firman el
ntrol respectivo;
ese momento
emos a un repre-
tante del Belve-
dere firmando.









Después que el Comisario General, Sr. Caridad, dispuso que se neutralizara la competencia, varios competidores abandonan la prueba, utilizando distintos vehículos para llegar a Treinta y Tres



Realizada ya la neutralización este hecho es comentado por varios ciclistas y sus respectivos acompañantes antes de subir a los camiones



ABAJO. Los corredores escuchan las instrucciones para dirigirse al final de la tercera etapa.

Neutralización de la tercera etapa

DESPUES de las dos primeras etapas realizadas sin ningún percance de índole reglamentario, la tercera se caracterizó por hechos de esa naturaleza, que terminaron con la resolución de neutralizar esa etapa.

El comisario general de la carrera, Sr. Caridad, dió la orden de largar la etapa, pero todavía el juez de largada, Sr. Pedro Herrera Calo, no había terminado con la tarea de hacer firmar a los competidores, realizando esa función los representantes aurinegros. Cuando se dieron cuenta de la anomalía ya era tarde, pues el pelotón forzó el tren para despegarse más de los corredores de Peñarol, mientras que éstos se pusieron en carrera, no sin antes Atilio Francois haber reclamado por la situación planteada.

El Sr. Herrera Calo, conjuntamente con el Sr. Caridad, trataron por todos los medios de parar la caravana, no teniendo éxito en sus planes, y solamente en el kilómetro 57, en la localidad de Velázquez, se pudo detener a los corredores utilizando una muralla de vehículos colocados en la carretera.

A continuación publicamos varios artículos referentes al "affaire" suscitado. "Largadas, Firma y Retiro de Planillas. Art. 66. Todos los corredores autorizados para largar deberán encontrarse en el punto de partida de cada etapa con 30 minutos de anticipación a la hora fijada para la largada, a los efectos de proceder a firmar la planilla respectiva, que se encontrará en el sitio indicado por la Orden del Día. — Art. 67. Cerrada la firma de la planilla de Salida por el Juez de Largada, éste la pasará al Comisario General que llamará por los altos parlantes a los corredores que no hubieren firmado, y los que no cumplieren con el requisito de la firma en ese momento no podrán seguir interviniendo en la prueba, procediendo el Juez de Largada a dar la señal de ponerse en movimiento a los competidores habilitados, con una bandera a cuadros. — Art. 69. El máximo de hora de largada de las etapas matutinas será a las 7, para uniformar así las horas de llegada, debiendo el Juez de Largada retirar las planillas de firmas de la salida a la hora fijada, sin tolerancia alguna y sin atender ninguna clase de reclamaciones."

Pero en el capítulo de Disposiciones Generales hay una válvula de escape por la cual el Comisario General tiene la máxima autoridad y que a continuación transcribimos: "Art. 118. La Comisión Organizadora de la Vuelta Ciclista del Uruguay se reserva el derecho de modificar en carrera, por intermedio del Comisario General y por razones de fuerza mayor, cualquier artículo de esta reglamentación, debiendo hacerlo público de inmediato y fundamentar su resolución."

IZQUIERDA: Los competidores se dirigen a pie hacia los vehículos que los han de llevar a Treinta y Tres, pues la tercera etapa se suspendió por el "affaire" producido con los competidores de Peñarol.

ABAJO: Varios ciclistas acomodan prolijamente sus máquinas sobre los camiones y camionetas, aprovechando alguno de ellos para realizar distintas reparaciones.





Terminadas las pre-selecciones, el sábado tendremos REINA DE LA VENDIMIA





En el Predio del Clu bOlimpia, en Colon, se efectuó la elección de Reina de esa Zona, que también abarca al Peñarol Viejo. Aquí aparecen las bellas concursantes, mientras el Jurado observa qué efecto producen en el palco.

Efectuado el análisis de la belleza de las candidatas, resultó electa la Srta. María Luisa Curti, como Reina de Zona por Colón y Peñarol Viejo. La triunfadora vive precisamente en esta última localidad, en el camino Osvaldo Rodríguez.

CON los bailes efectuados en Sauce y Colón, terminaron las pre-selecciones de Zonas, que aseguran una tensa expectativa para la elección definitiva de Reina de la Vendimia para 1951. En el Salón Marino del Sauce, se llevó a cabo una interesante fiesta y, como en los casos similares, se hizo un alto en la misma, para que el Jurado eligiese la reina de Zona. Recayó el título en la Srta. Haydée Verdier.

Casi a la misma hora, una caravana de un par de miles de personas, se dirigía — por la Avda. Garzón — desde el predio de Olimpia hasta su Sede, para festejar la proclamación de la reina por Colón y Peñarol Viejo. La agraciada —en los dos sentidos de la palabra— fué en esta ocasión, la Srta. María Luisa Curti.

Es una joven rubia, con un aspecto típico de esas zonas, donde la luz y el follaje dan el milagro de la linda tez y el sano brillo del reír y el mirar. Vive en el histórico Peñarol Viejo —en Osvaldo Rodríguez— allí donde precisamente es característico e importante el cultivo de las buenas cepas.

✚

Quiere decir pues que —como dicen los hinchas, en vísperas de clásicos— las líneas están tendidas, y en la instancia final se verá el valor de todas las competidoras.

Tenemos ocho reinas de zona, definitivamente, ya que a última hora no intervino Cuchilla Pereyra. Han quedado pues — dispuestas y tensas — para la dilucidación del pleito, estas zonas: Melilla, Colorado, Colón Chico, Manga, Suárez, Pando, Sauce y Colón con Peñarol Viejo.

MUNDO URUGUAYO ofrece en este número, la más minuciosa información, relacionada con el conjunto de las muchachas que aspiran a la corona, que entregará el sábado, la reina de 1950, Nélida R. Gallo.

✚

Y seguiremos, paso a paso, los detalles de las fiestas que restan, que son las de la culminación de festejos. Por lo pronto, estaremos el próximo sábado en el Centro de Viticultores de Las Piedras, donde un competente Jurado dictaminará en tan arduo, complicado, pero bello pleito.

El Comité Ejecutivo de Fiestas de la Vendimia, ha trabajado con intensidad. Hemos visto a sus miembros, desplazándose por los caminos, presentes en los momentos oportunos, y en contacto con los Comités de Zona, de tan abnegada como anónima labor.

✚

Pocas horas más, y sabremos qué niña — de las ocho pre-elegidas — paseará su prestancia en el gran desfile que, en las calles de La Paz, se efectuará en la tarde del domingo 1º de abril.



En el fondo, aparecen los guitarristas de "Miscelánea Criolla" del maestro Riverón, que amenizaron el acto del prestigioso Club Olimpia. Luego, algunas de las señoritas concursantes y, saludando, la nueva reina, María Luisa Curti.



Después de la proclamación, en el Club Olimpia, hubo una bella fiesta. Sorprendimos, en un ángulo, con el Sr. Perugorría —presidente este año del Comité E. de Fiestas de la Vendimia— a este grupo. De izq. a derecha: Sra. de Bianchi, el papá y el novio de la reina, la triunfadora, el Sr. Ibérico Passadore, la mamá de Ma. Luisa, Sr. Benito Buschiazzo (h.) y el señor Bianchi Altuna.



Los potros, amigos de la libertad y la llanura extendida empiezan a bellaquear en cuanto amagan arrimarlos al palenque...



Siguen las banderas y las costumbres entrelazandose. Ya aquí está la clásica golilla blanca de nuestros gauchos y ondea la tricolor de los Treinta y Tres orientales.

IZQUIERDA: El desfile que inauguró la Semana Criolla fué espectacular e... internacional. Una bandera uruguaya y otra americana, llevan la cowgirl Janice Farren y la piel roja Dorothy Chism

Se inició con éxito la Semana Criolla en el Prado







Bueno, a él —Angel Rocca— no lo vemos muy bien... Pero el jinete en pelo, tiene pocas oportunidades de lucir figura y cara, porque el potro lo obliga a una gimnasia permanente.

¡Mozo jinetazo, ahijuna! No irá a sofrenar a la luna; pero mostrará sus habilidades, sobre el pelo cálido y mojado del potro, este gaucho, que es Alberto Neves.

Parece que los gauchos ayudantes, le están conversando al obstinado animal; pero él, de cualquier modo, no renunciará a su cuota de corcovos libres...





Un cuadro que habría hecho feliz a don Elías Regules, cuyo natalicio se festejó —haciéndolo Día de la Tradición— ayer precisamente. ¡Lindos gauchos de la campiña oriental! Prontos para guapear.



El público conoce —e identifica en este desfile— a estos campeones de las jineteadas, en pelo o en bastos, que durante la Semana Criolla harán vivir emociones que sin esta "bajada a la ciudad", se desconocerían.



El mismo desfile, visto desde otro ángulo. Los gauchos reciben el cariñoso saludo del público que, en cantidad impresionante, concurre a las instalaciones del Prado.



La bandera de los Treinta y Tres, la uruguaya y la americana, llevada por gauchos orientales y un cow-boy. Detrás el nutrido y competente núcleo de brillantes domadores.

DE VALENCIA AL MUNDO CONCHITA PIQUER LLEVO EL CANTAR

Conchita Piquer es valenciana. Para nosotros, Valencia es la ardiente y colorida de "Arroz y tartana" y "La Catedral" y "Entre naranjos"... Y Valencia es La Lonja y las Torres de Cuarte... y tabacos, bordados de casullas y azulejos... Abriendo los ojos oscuros a los nuestros del Parque Rodó, Conchita evoca... Toda una vida consagrada a un intuitivo deseo de bailar, florecido porque sí, en un hogar donde el padre era maestro de obras, y la ma[illegible] modista.

En este gris muro (¿no parecen los del Sena?) Conchita e[illegible] los paisajes del mundo. Son treinta años de taconeo, palma[illegible] palillos...

La amplitud del traje, condice con el giro extendido de la da[illegible] [illegible]; la entraña de las canciones, o la rectora influencia de lo[s] pintores, crea el vestuario.

En alguna de estas criaturas, Conchita ha de creer encontrar a su ñatita de siete años, Conchita II, que quizá siga las huellas maternas. Es la gloria de sus veinte años de matrimonio, con "El torero rubio" Antonio Márquez. Forman la clásica: la de la Pura y el Paco, de nuestro "Embrujo de Sevilla" (que, por cierto, quisiera filmar...) Son, el mataor y la cantaora...

Conchita Piquer, por primera vez, visita Montevideo. En 1933, estuvo en el "Sarmiento" y en 1945, en el "Cómico" de Buenos Aires. Pero a nosotros, recién nos descubre. Nos encuentra parecidos a la gente de su tierra. Quizá porque la ciudad parece — como toda la costa que ella ama — dispuesta a recoger del mar, toda su vida y su hondura. Así somos, como nos encontró Marquina, de quien nos habla la tonadillera, que está filmando "La filigrana" dirigida por un hijo del poeta. Después de esta temporada, irá a Buenos Aires a filmar con Sandrini, y dirigida por Amadori. Algo para reír.



Un trajecito gitano — cosido por manos maternas — vistió Conchita Piquer para su estreno como tonadillera. Tenía once años y nada había visto... El brío, sí ,tenía, de ese pueblo mediterráneo, que colora sus tradiciones en el cultivo de su huerta, en su claridad soleada y marina, y en la construcción y quema de sus "fallas". Después, Conchita usó trajes regionales de toda España, para culminar su afán de suntuosidad en un "valenciano", bordado en seda y lentejuela, por las manos que visten a los obispos y a los toreros... Como Murano crea sus cristales, Valencia encuentra el secreto de sus bordados, en una soterrada corriente artística que salta aquí y allá para lograr un gayo colorido que hace, en raso, lo que los ceramistas en los azulejos, y los escultores y decoradores en las "fallas" que clavan entre el 16 y el 19 de todos los marzos.



June Haven... Menuda y graciosa, diciendo "papá" y "mamá".

Lisabeth Scott... se había puesto en la boca una papa caliente.

Patricia Neal... amaneció estirada, "como si el viento se la hubiera puesto".

Patricia Neal... cuando dijeron que venía Gary Cooper, se refirieron a ella...

Evelyn Keyes... está siempre despierta con los ojos dormidos,

Joan Fontaine... con su boca requintada.

Phillis Calvert... una señora de su casa, a toda hora con un marido de la casa de los dos...

Dulcie Gray... con una sonrisa que anuncia llanto.

Marcelle Darrien... con un "sex appeal" de brillantina.

Nicole Courcel... hecha toda de miel, para moscas...

France Roche... con un "bikini" que era un derroche impeidonable de tela...

Mariella Lotti... estilizada como una tarjeta de recomendación...

Carla del Poggio... preocupada de que el fotógrafo no le sorprendiera un perfil no ensayado...

Silvana Mangano... con una carita de ángel especial para demonios...

Sra. de Genina... firmando autógrafos para admiradoras que luego preguntaban quien era...

Marisa Prado... más agradable que la final de Maracaná...

Tonia Carreiro... con dos ojos de Gigghia y Schiaffino...

Florence Marly... tan delgada, que Pierre Chenal no podía encontrarla...

Ricardo Montalbán... proclamándose esposo y padre modelo, para que le dejaran el "bungalow" despejado...

John Derek... caminando por el pretil, a cualquier hora del día...

Michael Denison... hablando en castellano con los ingleses y en francés con los uruguayos...

Pedro Armendariz... demostrando que Méjico sabe exportar...

Gerard Phillip... dando siempre la impresión del estudiante aplazado...

Augusto Genina... clamando al cielo porque a su película se la tiraron al pantano...

Alberto Lattuada... disparándole a las amistades después de exhibirse "Lucce del varietta"...

John Suttro... convencido de que habían ocurrido dos cosas: él estaba más ancho y el frac más angosto...

Anselmo Duarte... cuando unas cazadoras de autógrafos le confundieron con Henry Fonda, su sonrisa tenía una expresión celestial, de perdón sin odio.

MILK FOR TWO

Hay que reconocer que a John Derek le asignaron una intérprete perfecta. Porque no sólo le permitía mantener una vinculación oral con las gentes de Punta del Este, al punto de que en ciertos momentos parecía que John hablaba en castellano y lo dueños de casa dominaban el inglés, sino que una noche, en un bar, John pidió un vaso de leche, y la intérprete, sin vacilar, pidió lo mismo... Viéndoles beber simultáneamente, uno advertía que entre el actor y la intérprete había ya una comprensión perfectamente pasteurizada...

EL CABALLERO Y SU SOMBRA

Cantinflas compra todas las rosas que trae un florista y obsequia a las damas que están en un bar. En la canasta queda una gruesa capa de musgo, de un verde casi lujurioso. Cantinflas pide aceite y vinagre.

—¿Qué vas a hacer? —le pregunta un compañero.

—Pues, comerme esta ensalada...

SANTO Y SEÑA

Los admiradores de Patricial Neal la rodean llamándola "Churro", y como a ella ya le han explicado que allí va un elogio a su espigado palmito, escucha embelesada y parece que está por dar más de un "sí". De pronto llega un señor, sesentón, y dice una palabra casi susurrada. Patricia le toma de un brazo y se marcha con él.

—¿También le habrá dicho "churro"...? —pregunta uno de los Romeos frustrados.

—No. Este señor es de la productora que tiene contratada a Patricia. Debe haber dicho: Dólar...



El apretón de manos de Lizabeth Scott es como el telón cordial de nuestra curiosidad por las estrellas...

ESTAMPA POSTRER

Ha terminado el Festival. Los artistas se han marchado. Los "bungalows" han quedado desiertos, con sus puertas clausuradas. Pero dos chicas andan entre los pinos, observándolos con curiosidad, como si esperaran que, de pronto, surgiera alguna figura soñada... Tenemos entonces la impresión de los dueños de casa que, después de una gran tenida, recorren la casa para comprobar si se han ido todos los invitados...

EL DIABLO A LA PESCA

June Heven sale tooas las tarres, solita, del San Rafael y se ausenta con rumbo desconocido. ¿A dónde va la gentil estrella? Un prójimo se dispone a develar el misterio, naturalmente que con una intención de "Mihura". Y la sigue. Y comprueba que June Heven tiene una cita. Pero en la iglesia, con su Dios... Comenta después con la barra:

—Yo, en eso, no creo. Pero en June, sí.

CERO A LA INTEMPERIE

Le piden a Lisabeth Scott que pose para unas fotos al aire libre. Accede, pero apenas el fotógrafo toma una notá, quiere meterse en el hotel.

—Estoy helada... —dice.

—¿Es sensible al frío?

—No... Soy insensible al calor...

COMICOS EN SERIO

Cantinflas recorre casi todos los comercios de la Avenida Gorlero y compra en cada sitio algún artículo.

—¿Es para llevar recuerdos?

—No... —contesta el bufo—. Es para dejarlos...

CORTO CIRCUITO

Una chica quiere manifestarle su admiración a Gerard Phillip, pero como no habla francés decide recurrir a los buenos oficios del intérprete.

—Dice que usted es un gran artista y un muchacho encantador...

—Dígale que ella es muy gentil y muy bonita...

—Dice que el novio de ella está celoso, porque ella le ha declarado que usted es su ídolo...

—Dígale que si el novio esta celoso por lo que ella le ha dicho, yo tengo mucha rabia por lo que no puedo decirle a ella...

A todo esto, el intérprete se está poniendo colorado. Y cuando la chica se dispone a trasmitirle otro mensaje para el actor, él cuelga el tubo. Es decir, hace mutis rápido. Gerard y la piba se quedan estáticos, cambiando una mirada significativa. Y aunque no hablan un mismo idioma, es seguro que se ponen de acuerdo para traducir lo que se han quedado pensando del intérprete...

GATILLO ES EL NOMBRE DEL PRIMER POTRILLO GANADOR EN LA TEMPORADA DE 1951

Es un hermoso hijo de Boabdil (Badruddin) en Peregrina (Jolly Eyes)

Escribe: "DONCASTER"

De los productos nacidos en 1948 que han empezado a correr en esta temporada de 1951, empezaron por lucirse las potrancas.

Comenzó Yocasta haciendo suyo en impecable estilo el "Primer Paso" y le siguieron Billetera y La Bamba, vencedora y vencida, respectivamente, pero heroínas por igual, del clásico Zamora, donde realizaron similar demostración de bondades, dadas las circunstancias.

El sexo fuerte, pues, había cedido el campo a las representantes del otro sexo, no siempre bien llamado débil.

Pero, no podía pasar mucho tiempo sin que se "hiciera ver", imponiendo el respeto consiguiente, algún potrillo con pretensiones clásicas.

Y fué GATILLO el primero en dar oportunidad al comentario elogioso, perfilándose como capaz de porfiar bravamente por la conquista del triunfo en el no lejano clásico "Ensayo", cuya historia adornan no pocos nombres de campeones auténticos de nuestras pistas.

✦

Gatillo ganó bien, en tiempo y estilo excelentes, exhibiendo encomiable tesón en la suprema instancia para quebrar la resistencia que le opuso el promisorio tordillo Le Bretón.

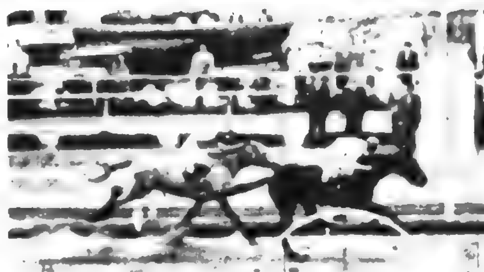
Puede creerse, por lo tanto, que estamos en presencia de un producto llamado a distinguirse en las luchas de la pista, máxime porque circulan por sus venas, muy acreditadas sangres del elevage rioplatense.

✦

Gatillo, que vino a las ventas con el nombre de Muley Hasan, siendo adquirido en $ 8.000 por el trainer Sergio Bergueiras, nació el 6 de octubre en el Haras La Chimenea, del señor Alcides S. Madrid, y es hijo de *Boabdil,* — uno de los mejores Badruddin que han actuado en las pistas rioplatenses, — en Peregrina, por Jolly Eyes, progenitor también de La Fragata, madre de Sloop, el crack actual de las dos orillas.

✦

Boabdil, corrió en Palermo y San Isidro veinte carreras, ganando ocho. Cuatro veces llegó segundo y tres, tercero.



EL TRIUNFO DE GATILLO. — En la forma que muestra el presente grabado, se impuso GATILLO a Le Bretón en su estreno, dejando impresión muy favorable de sus aptitudes, tanto por su acción sugestiva, como por la pujanza de su remate. Tercero, lejos, finalizó en esta prueba Seducido.

En premios, logró la suma de $ 50.550.00 m/a., y se lució igualmente en distancias cortas y largas.

Su padre Badruddin, fué excelente "racer" en Inglaterra y su origen es de primer orden (Blandford y Mumtaz Mahal por The Tetrarch), habiendo acreditado en el Río de la Plata, a través de hijos y nietos, relevantes aptitudes trasmisoras. Baste citar entre los primeros a Blackamoor y Bólide y entre los segundos a la "fenomenal" Bakelita, Baccarat, Cocoa, etc., etc.

✦

La línea materna de Boabdil es, asimismo, de primerísimo orden, como que su progenitora Miss Marget, no sólo es propia hermana de Coronach, crack de Inglaterra, sino que produjo, antes de Boabdil, a Saltabanco, buen ganador en Palermo y a Sweet Katie, madre del notable Ensueño.

Por lo demás, Miss Marget, es hija de Hurry On, trasmisor de los más destacados del mundo, en Wet Kiss, por Tredemis (Kendal-Ben D'or) en Soligena (Soliman-Saint Simon).

✦

Pero veamos ahora, la línea materna del propio Gatillo, no menos sugestiva que la de Boabdil.

Peregrina, su madre, ganó en Maroñas 7 carreras (varias clásicas) y $ 17.050 en premios, siendo hija de Jolly Eyes, destacado "performer" porteño y muy buen semental en nuestro medio donde produjo, entre otros ganadores destacados, a Pretty Eyes y a La Fragata (madre de Sloop).

La madre de Peregrina, Palomita Blanca, fué brillante yegua clásica en las pistas y reproductora de alto rango en el haras, donde dió, con distintos padrillos, a Beethoven, Blanca Paloma, Perpignan, Lido, todos "racers" de probados méritos.

Por otra parte, cabe señalar que si Jolly Eyes es hijo de Amsterdam, formidable estirpe, Palomita Blanca, es hija del crack Rico (Picacero en Realeza por Old Man), en Paloma Pará (Larrea y Franela por Druid).

✦

No se pueden pedir mayores garantías en materia de sangres excelentes, y como Gatillo tiene "tipo" y acción de potrillo serio, su porvenir tras el triunfal estreno, aparece propicio para la cristalización de las mejores esperanzas que puedan haberse forjado los allegados a su caballeriza.

Pero, al publicarse esta crónica ya debe haber triunfado otro potrillo, capaz de perfilarse también como promesa grata y émulo digno para Gatillo en el próximo clásico Ensayo.

El equipo de BELLA VISTA que derrochando energía se impuso al team de La Rural, en un match donde los dos trataron de superarse. Bella Vista formó de la siguiente forma: Costa; Alvares y Villar; Fonsalía, De León y Méndez; Benítez, Grosso, Reynoso, C. González y Suárez.

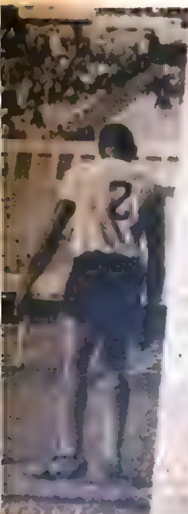
Bella Vista obtuvo el triunfo en el primer encuentro jugado con el team de La Rural

BELLA Vista se adjudicó el primer encuentro que por el descenso a la primera B. debe disputar con el team de la Rural. Los primeros minutos del encuentro favorecieron a los bohemios, que a impulsos de su centro medio Barreiro presionaron constantemente sobre la valla adversaria; este panorama fué trocado con una incidencia capital que señaló que si bien los "papales" no dominaban el juego medio, sus cargas eran peligrosas y como prueba estaba ese magnífico gol conquistado por Grosso, culminando la primer carga de los presididos por Reynoso.

Esta diferencia de un gol se mantuvo hasta los 17 m., en que L. Pino igualó el tanteador, pues su equipo, un poco parsimonioso, jugaba en el centro del field e impresionaba mejor por la diferencia de los valores técnicos, mientras que su contrincante jugaba a base de entusiasmo y con un plan táctico preconcebido que a la postre le dió el triunfo.

En la parte final Bella Vista volvió a jugar tácticamente en forma superior; su defensa marcó a presión y el cambio de centro medio de Fonsalía por De León le dió más solidez, mientras que el avance jugó en "abanico" con sus wingers bien pegados a la línea de toque, debiendo Wanderers abrir su defensa. Esto permitió que los tres centrales bellavistenses se filtraran repetidas veces conquistando en una de ellas el tanto del triunfo. En resumen, que Bella Vista ganó por su entusiasmo y por la disposición de sus hombres en el campo de juego.

En los momentos precisos en que la ball impulsada por Pino penetra en el gol de Bella Vista, ante la resignación de Esteban Alvarez, que contempla la incidencia.





Costa, el golero "papal", se arroja a los pies de Medina, neutralizando en forma excelente el esférico, mientras que su compañero Alvarez corre hacia la línea del gol por las dudas.



Antes de iniciarse el encuentro, los integrantes del equipo bohemio cuya formación es la siguiente: S. Borghini; Cassou y Julius; J. González, Barreiro y De Angelis; J. C. Visiedo, Perretti, Medina, L. Pino y Magliano; que no tuvo el éxito esperado por sus partidarios.

El back derecho Esteban Alvarez, salta en procura del esférico conjuntamente con J. C Visiedo, mientras que varios players observan la incidencia detrás de los nombrados.



Un centro largo de Magliano es bien neutralizado por Costa, mientras que el centre-forward de la Rural es detenido por Alvarez, que realizó un gran match, siendo uno de los puntales de su team.



El Tailleur a Toda Hora

1.—DE FALDA recta es este tailleur, con la chaqueta muy entallada con doble abotonadura y pieza que se prolonga sobre el bolsillo, donde abotona. Los bolsillos y el cuello son de color marrón mientras que el traje es de color habano.

2.—FALDA escocesa al sesgo. Saco de largo irregular, muy entallado, con originaal abotonadura cruzada. Cuello, puños y detalle adelante de la tela de la falda.

3.—TAILLEUR de pollera con grandes tablones que le da amplitud. Chaqueta corta, entallada, prendida hasta arriba. Original canesú abotonado que forma el cuello.

4.—ELEGANTISIMO tailleur de falda acampanada. Original chaqueta a la cintura adelante y larga y con vuelo, atrás. Doblez forrado de terciopelo, igual que el cuello y los puños. Cruza adelante prendiendo con una doble hilera de botones.




"TRABAJAS DE CENICIENTA", SUSANA?


SIEMPRE SOLA
AL DENTISTA SOBRE TU ALENTO Y VERÁS COMO CAMBIAN LAS COSAS.
Y ELLA CONSULTO AL DENTISTA




Y DESPUES DE LAVARSE


GRACIAS A COLGATE LA CREMA DENTAL DE CALIDAD
LLEGO MI PRINCIPE AZUL!
CAMBIE HOY MISMO POR CREMA DENTAL COLGATE
RECUERDE! Crema Dental Colgate perfuma su aliento, limpia y embellece sus dien-
0.75
y 1.70
Mundialmente
conocida por su alta calidad
SON SONRISAS COLGATE


CREMA DENTAL
COLGATE

PESTAÑAS POSTIZAS

TAL vez usted no necesita, ni quiere, pestañas postizas, pero, ¿nunca sintió la curiosidad de saber cómo algunas estrellas de la pantalla se las aplican tan bien que no es posible notarse?

Si alguna vez se le ha ocurrido pensar en esto, le interesará leer la revelación de este secreto por Max Factor Jr. He aquí lo que confía el famoso maestro de maquillaje y autoridad en glamor femenino de Hollywood:

"Las estrellas de la pantalla que nece- naturales, usan las "pestañas en tiras", así sitan pestañas más largas que las suyas llamadas porque están unidas en una larga tira de finísima malla tan larga como el párpado.

"En realidad, esas tiras de pestañas son mucho más largas que los párpados. Antes de aplicarlas, la tira se coloca sobre el párpado superior para medirlas, un extremo de ella como a un cuarto de pulgada del extremo interior del párpado, y se corta al otro lado exactamente a la terminación de las pestañas naturales en el extremo exterior del párpado. Para mant nerlas sobre el párpado se emplea un quido adhesivo como el que se vende las boticas para pegar las bandas. Las pe tañas postizas se ponen sobre las natur les de la estrella — nunca en las del pá pado inferior — teniendo cuidado de h cerlo tan cerca como sea posible de la ba de las verdaderas. Después, la piel d párpado se empuja suavemente sobre tira de las pestañas ya pegadas a él. Fina mente, se cortan las pestañas para que te gan la longitud deseada porque siemp son demasiado largas. Este corte debe h cerse de modo que la longitud de las pe tañas postizas disminuya gradualmente d extremo exterior al interior del párpado.

El embellecedor de pestañas se aplica las pestañas postizas y a las naturales mismo tiempo y ambas se confunden pe fectamente al cepillárselas con el cepill apropiado".

Así pueden ustedes también tener pe tañas tan largas como las que con frecue cia han admirado en los ojos de sus actr ces favoritas.





MAX FACTOR Jr. consejero de las estrellas de la pantalla de Hollywood en cuestiones de belleza y glamor, — asegura a la encantadora actriz-modelo Ingrid Hult que no necesita pestañas postizas porque las suyas naturales son bastante largas y bellas. Aunque Ingrid sigue el consejo de Max Factor, no puede resistir la tentación de acercarse a los párpados un par de ti ras de pestañas oscuras postizas, para ver el aspecto que dan a sus atractivos ojos.

LA BUENA DENTADURA DE NUESTROS NIÑOS

ES éste, un tópico muy a la orden del día: métodos que se perfeccionan constantemente, permiten realizar reparaciones y enderezamientos que hubieran parecido quiméricos no hace mucho tiempo aún...

DEFORMACIONES DE NACIMIENTO

Mencionemos, al pasar, las posibilidades quirúrgicas de arreglo de las perforaciones del paladar.

Estos defectos, que la criatura aporta al nacer, son operadas, en la actualidad con una perfección tal, que suele hacerlos desaparecer enteramente.

Los cirujanos han observado que el niño recién nacido soporta intervenciones de una gravedad extrema sin sufrir por ello: sin experimentar reacción alguna en su salud, y sin que sea necesario anestesiarlo, (punto capital en lo referente a un bebé), durante los primeros días de su existencia... Muy pronto, sin embargo, comienza a perder esa resistencia notable, — debida a una determinada condición de su sistema nervioso. Importa, pues, que la operación se realice, poco tiempo después del nacimiento. Si los padres vacilan, retardando su decisión, los resultados ya no serán los mismos.

Un "pico de liebre", operado oportunamente en un recién nacido (confiado, naturalmente, a un especialista eficiente), puede ser reparado hasta el punto de que nadie sospeche la anterior anormalidad.

Juzgamos útil advertir de ello a los padres, en interés del porvenir de sus hijos.

Otra pequeña deformación, mucho menos importante y bastante corriente, que es interesante conocer, consiste en una atrofia leve de la mandíbula inferior, con relación a la mandíbula superior.

¿Cuál es el inconveniente que presenta? Nada menos que el impedir que el bebé se alimente normalmente, sobre todo si es amamantado. Como una consecuencia de su mala conformación a ese respecto, el recién nacido padece una molestia al prenderse del pecho; no consigue establecer el movimiento indispensable de "succión", y no tarda en rechazar su alimento... De ahí proviene, en un noventa por ciento, la inapetencia de los recién nacidos. No se trata de recurrir a la cirujía para ponerle remedio; bastará, generalmente, con el transcurso de los años, para restablecer el equilibrio y las justas proporciones de los dos maxilares, pero es preciso mantenerse alerta, vigilando sin cesar esta anomalía, que en sí misma, es muy poca cosa, pero que amenaza con graves consecuencias sobre el desarrollo futuro del niño!



Blusas para sport

A.—**Blusa con mangas kimono tres cuartos, y entallada por pinzas. Sesgo ancho terminando la blusa. Gran cuello de estilo novedoso.**

B.—**Original blusa, con grandes cortes en pico. Las mangas japonesas forman frunces adelante. Pinzas entallan la cintura y prende con tres botones grandes.**

C.—**Blusa tipo marinero con mangas japonesas, largas. Gran vuelta de color abajo y en los anchos puños abiertos. Un cuello alto, que termina en un pico sobre la pechera, que es también de color.**

D.—**Blusa muy entallada, de mangas kimono tres cuartos y escote cuadrado grande. Gran cuello y vuelta de piqué blanco.**



Noches de gala

MATERIALES. — 220 gms. de lana bouclé; 2 agujas de tejer de 3 mm. de diámetro; un gancho Nº 2; 2 botones.

MEDIDAS. — Talle 44.

*

ESPALDA. — Montar 106 mallas. Trabajar en punto jersey. Tejer 12 cms. en línea recta. Luego aumentar 4 veces 1 malla a cada lado de cada 6ª hilera; 5 veces 1 malla a cada lado de cada 4ª hilera; 6 veces 1 malla a cada lado de cada 4ª hilera; 6 veces 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera y 7 veces 1 malla a cada lado de cada hilera. (150 mallas). Al principio de cada una de las 2 hileras siguientes montar 80 mallas nuevas. Trabajar en línea recta sobre las 310 mallas. Al tener 4 cms. en el lado del puño, formar el escote.

Tejer 141 mallas, dejar éstas en espera sobre un alfiler de gancho. Cerrar las 28 mallas siguientes; trabajar sobre las 141 mallas restantes. En el lado del escote cerrar 2 veces 8 mallas; luego, en el mismo lado, disminuir 6 veces 1 malla en cada hilera, 2 veces 1 malla en cada 2ª hilera y 4 veces 1 malla en cada 4ª hilera. Seguir en línea recta sobre las 123 mallas. Al tener 11 1/2 cms. en el lado del puño cerrar en el lado del mismo, 1 vez 4 mallas y 17 veces 7 mallas en cada 2ª hilera. Terminar el otro lado de la misma manera.

DELANTERO. — Trabajar como para la espalda formando el escote al tener 1 1/2 cms. en el puño.

PUÑO. — Montar 72 mallas. Trabajar en punto jersey y tejer 1 1/2 cms. en línea recta, luego aumentar 6 veces 1 malla a cada lado de cada 4ª hilera. Tejer 4 hileras en línea recta sobre las 84 mallas y cerrarlas.

BORDE DEL ESCOTE. — Montar 2... mallas. Tejer 1 hilera al revés: durante la hilera siguiente tejer 2 veces en cada malla. Tejer 3 cms. en punto jersey y en línea recta sobre estas 500 mallas. Durante la hilera siguiente tejer siempre 2 mallas juntas al derecho. Cerrar las mallas.

Unir los extremos de esta banda. Tejer 1 hilera de medios puntos en ambos bordes. Hacer el mismo trabajo en los dos ... dos en la base de los puños.

Hacer las costuras laterales. Hilvanar ... banda en el escote y unirla con medios puntos. Coser la orilla inferior de la banda ...

Coser un botón en cada puño.

Mosaico

EL ABUSO DE PROPINAS. — Ya ... el siglo XVIII, la propina había llegado ... colmo en algunos países europeos. ... ejemplo, cuando se iba a comer en casa ... una persona rica, el invitado al retirarse encontraba alineados en el "hall" a ... los lacayos de la casa. Uno le traía el sombrero, otro la capa, otros los guantes, ... el bastón, y así sucesivamente, esperando cada uno la propina que no podía ser ... nos de una guinea.

Cuéntase que lord Crealey en cierta ocasión, ya desvalijado de esta manera, se ... cuenta de que no le quedaba ni un ... al llegar al último lacayo, que era el que tenía los guantes. "Puedes guardártelos", le dijo; "valen una guinea".

ODISEA DE NAUNDORFF. — Re... demos en algunas palabras la historia ... Naundorff. El hijo de Luis XVI, no ... en su calabozo del Temple el 8 de ... de 1795. Dícese que lo suplantó otro ... y que el principito, milagrosamente salvado y oculto en Alemania, no se dió a conocer hasta 1816, después de haber andado ... te por Europa, huyendo de sus perseguidores.

Cuéntase pues que en 1816, un joven ... presentó al Jefe de Policía de Spandau pidiéndose una autorización de residencia. No tenía dinero ni papeles; declaró ser hijo de Luis XVI y de María Antonieta, hecho ciudadano de Spandan, establecido como relojero con el nombre de Guillermo Naundorff.

En 1830, Naundorff fué a París a reivindicar sus derechos. Antiguos servidores ... rey pretendieron reconocerle, pero el gobierno de Luis Felipe rehusó toda investigacion y expulsó al desconocido. Naundorff murió el día 10 de agosto de 1845, y ... sucesores renovaron sin éxito sus demandas de investigación.

*

EL PERIODICO MAS PEQUEÑO ... MUNDO. — Parece que el periódico ... pequeño del mundo sería el publicado ... quincena, en el pueblo de Birnini, en ... islas Bahamas. Su nombre es "El C... consta de 16 páginas, midiendo cada una ... por 11 centímetros. Era imprimido ... hace una decena de años, en una pequeña prensa de mano, donada por un rico ... tista, a la condición de que nunca se modifique su tamaño ni su estilo. "El C... lleva su nombre escrito en caracteres ... cos, y tiene este lema: "El periódico ... pequeño del mundo publica noticias de... ... vas, sociales y entrevistas"

Para ir de compras

a) Juvenil modelo de gabardina de seda color habano. Pollera recta por la que se continúa la fila de botones que comienza en la blusa. Tiene un tablón ancho pespuntado, atrás y un gran bolsillo terminado por un sesgo que abotona, sobre la cadera. Este detalle también se encuentra en la blusa que tiene un escote en pico y un cuello de grandes puntas. Mangas pegadas cortas. Cinturón ancho de la misma tela.

b) Modelo de brin azul marino enteramente abotonado atrás. Falda recta y blusa justa. Adornos de piqué blanco sobre los bolsillos y los hombros sobre los que se encuentra un lindo botón azul.

Mantelitos individuales



MATERIALES. — Algodón para bordar Mouliné Ancla en las cantidades y colores siguientes: 5 madejas del color 409, verde gobelino; 5 madejas del color 846, frambuesa; 3 madejas del color 488, amarillo canario; 2 madejas blanco; un trozo de tela de lino color verde pálido, de 50 x 92 cms.

Utilizar 2 hebras del Mouliné para el bordado del centro y para la base del punto cadena; el resto del bordado se hace empleando 3 hebras de algodón.

*

Cortar una pieza de 30 x 46 cms. y dos de 30 x 41 cms. Trazar el dibujo a 5 cms. del ángulo inferior izquierdo y a 4 cms. del borde. Invertir el dibujo y trazar la segunda mitad del mismo.

Los puntos del bordado y la distribución de los colores se ve en el diagrama. Las letras indican los puntos.

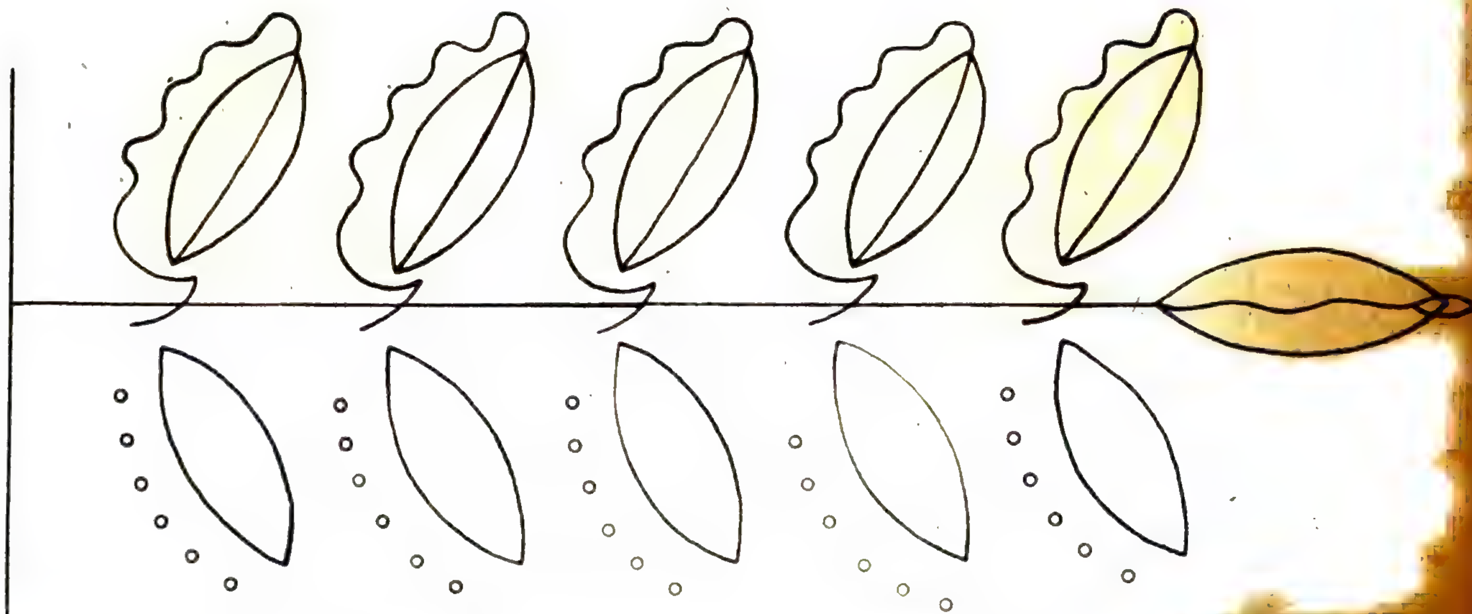
Clave: C, punto cadena; H, punto cruzado; F, punto pata de gallo; K, nudo francés.

Después de terminar el bordado, hacer un dobladillo de 1 1/2 cms. y planchar los mantelitos sobre el revés. . .



(Derecha): Diagrama del punto pata de gallo.





ENTRE EL VERDOR MOVIL ETC.

(Continuación de la pág. 11)

Así que las manecitas morenas a veces amainan el afán... y los ojos —farolitos para un solo y ya elegido navegante— se posan en el anular, donde hay un anillito elocuente... regalo de un morocho, Luis A. Pérez Moreira, que muy apurado ya "está formando quinta" y arrimando paja al nido...

*

Nadie apalabró a Nelly Mabel para intervenir en la proclamación por El Colorado... Ni los Larroque —organizadores de la zona— han de saber llegar allí... En cambio, los programadores de bailes en los "salones" de la zona, tienen como ojos en los faros de los camiones con los llevan muchachas a sus fiestas... Y los del salón la recogieron. Con el anillo, el novio, la frescura y el reir suave... Allá, "los de la vendimia" le pusieron el interés encima y un número: el 22. Y la señorita Nº 22 Nelly Mabel Rodríguez, salió reina por El Colorado para 1951. Dentro de dos noches, volveremos a verla con el canastito al brazo, esperando el fallo por el gran título final...

AL CANELON CHICO, POR PIEDRAS —

Salimos de la espiral, tomamos la carretera y nos arrimamos a Las Piedras, por entre un paisaje cinematográfico. Los árboles prietos se arriman, formando dibujos caprichosos, dejando entre sí recortes de un cielo inverosímil. Que casi no gozamos, porque Horacio Canto nos dice, corrosivo: "No llegaremos con luz al Canelón Chico".

Por el costado del Hipódromo, nos envuelve una nube polvorosa. Mientras damos paso a los "burreros", se nos ocurre indagar, ¡por suerte! Porque íbamos a "la viceversa" del camino que va a la granja de Odila Vega Malet, la reina de esa zona. A 5 km. de Las Piedras, por la Cuchilla Pereyra. Por un camino que pertenece un poco a Canelones, después a Montevideo, y otra vez a Canelones... Misterios de las curvitas limítrofes... Volábamos, en carrera contra el sol. Nos acordábamos de Josué que, según el relato bíblico, pudo detenerlo. Y ya que buscamos el recuerdo hebraico, digamos que sólo el grito ante la Tierra Prometida pudo parecerse al nuestro cuando —por pálpito— entre tres portones, enfilamos por uno y leímos el nombre de la granja...

Era la de don Fructuoso Vega Martínez. Vive allí con su esposa, doña Margarita Esther Malet, y su hija Odila Esther. Desde el sábado 11, reina por el Canelón Chico. Un hijo varón —Luis Humberto— vive en Peñarol. Pero no quiere saber nada con las granjas paternas. (Hay otro en Toledo). A Odila tampoco le gustan... Y eso que sus frescos dieciséis años sólo están jalonados por el florecer de los montes de duraznos y manzanos... Aquí ha nacido. El patio, umbroso bajo el emparrado, ha visto sus pininos; las vides alineadas la han despedido mientras marchaba a la escuela y a sus lecciones de piano... Pero Odila quiere ir a vivir al centro. Mientras espera, cose, hace música y va a los bailes de Las Piedras. Por la primavera, ya le adjudicaron un título de reinita de flores... Ahora se fué al baile del Club Juventud y se trajo éste, de reina de la vendimia por el Canelón Chico. Podía serlo por Cuchilla Pereyra, porque son secciones lindantes... Ella sonríe, quieta y feliz. Le burbujean los ojos: verdes, con miel. Granos, todavía no muy maduros —pero prometedores— de una "variedad" muy buscada...

El padre —que entiende de uvas y vinos— la mira feliz. La madrugada del domingo le regaló la noticia y él la festejó con champagne de sus cepas... Así se celebra la vida y sus hechos en las granjas, felices de todo lo que prospera en sus ámbitos..

*

Pero todo esto lo pensamos despacio, sólo en la tranquilidad del regreso, ya envainado en una noche aterciopelada, rumbeada de perfumes y luces lejanas.

Habíamos llegado a la casa de Odila como caídos de quién sabe dónde... Nos avergonzábamos de la irrupción, en el patio envuelto en crepúsculo.

Comprendimos entonces cómo se puede perpetrar cualquier hecho, al socaire de la sorpresa de la gente. De las cuatro puertas del coche, habíamos saltado con la agilidad de una cuadrilla de asaltantes, llamando a la reina... Y cuando una chiquilina morena, con ojos color de uva, irrumpió en un patio —techado de uvas color ojos de muchacha— nos abalanzamos hacia ella, mientras los padres no encontraban palabra ni movimnento... Entonces, Canto dijo que la luz se le escapaba 15 cmts. hacia arriba... Pero nuestro Director encontró sus dos últimos movimientos nerviosos —había tirado mil en la búsqueda afanosa— y levantó, casi en vilo, una reinita y una mesilla... "¡Suba!" Odila trepó. El buen sol le besó la carita bien conocida. Canto logró la foto; el astro se inclinó como un viejo, cómplice y contento, y se dejó empujar por las nubes que se engalanan con su último fulgor.

Recién nos presentamos ante los dueños de casa... El vino que nos alcanzaron lo saboreamos como el más justo de los premios, mirando cómo un crepúsculo de amatistas se agujereaba de estrellitas recién nacidas, que venían a mostrar sus oros incipientes al campo empinado sobre el estridor de los grillos...

AL MANGA, POR INSTRUCCIONES —

Fuímos, precisamente, al Centro Instrucciones, a preguntar por Adelaida Rodríguez, la reina de zona. Después de mucho andar tomamos por un camino —paralelo a una calle... tal vez Linneo— y allá, a cuatro cuadras de donde pudo quedar al coche, encontramos las "poblaciones" de los padres de la reina y de una de las vice-reinas: María Adelaida y Milka Rodríguez.

Primero, salieron unos perrazos, seguidos de un pibe. (Uno de los catorce hermanos de la reina...). Más atrás, don Tul Rodríguez. Que nos tranquilizó (!!!) "Si no los mordieron hasta ahora, estén tranquilos..." A los gritos, le avisa a la esposa que hay periodistas. Doña Estela Alvarez nos abre la puerta y se queda mirándonos, sonriendo. ¿Y las reinas? Se fueron a casa del hermano casado, para "oirse" por radio... Nos desesperamos... ¿Para eso fuimos al Manga? Pero... hay que resignarse. Las muchachas andan por 8 de Octubre, oyendo radio, viendo ropa... y al novio. La reina está comprometida con un almacenerito de aquella avenida unionera. Nos conformamos con lo que nos cuentan los padres, con un retrato prestado —de cuando fué reina de zona en 1949— y con fotografiar la vivienda.

Complemento

El complemento ideal para su tailleur o pantalones, es una bonita blusa. Para la media estación que entrase han creado muchas blusas una de las cuales es esta realizada en una tela gruesa rayada verticalmente y con una pieza horizontal que forma el canesú. La parte vertical se prolonga en una tirita, rodeando el pescuezo, terminando así la blusa.







Para ir de turismo

1. Ideal es este chaleco largó de tela de lana gruesa, que sirve para acompañar polleras o pantalones. Entallado en la cintura prende adelante hasta abajo. Detalle bordado en un costado.

2. Para una pollera tableada, una bonita blusa de jersey con manga japonesa tres cuartos terminada por un puño. Prende adelante con botoncitos chicos y está cerrado por un cuello con las puntas separadas.

3. Conjunto de pantalón y blusa de gabardina color beige. El pantalón de corte clásico con ancha vuelta abajo. Blusa tipo chemisier de manga larga terminada por un puño. Cuello grande y jareta con botones que prende hasta la mitad. Bolsillo a un lado.

4. La misma blusa del conjunto, cambia completamente con el cuello levantado resultando muy bien con una pollera de la misma tela, de línea tubular, con grandes bolsillos verticales.





Don Tul Rodríguez y su esposa son oriundos de Tacuarembó. Allá nacieron algunos de los 14 hijos. Incluso Adelaida, la reinita desde el sábado. En 1944 se vinieron para esta quinta, en Cuchilla Grande —por Instrucciones— y allí laboran noche y día. ¡Es duro el trabajo del que arrienda! "Siempre ando apretado", dice al padre. Pero sonríe, amplio. Entiende que las muchachas quieran escapar a esas apreturas. Están en la edad de los sueños locos. Dieciséis años Adelaida y 17 Milka. Lindas y apetitosas... ¿Qué van a hacer allá adentro... y lejos de la carretera, sin radio ni vinculaciones? Don Tul dice que no sabe leer. Pero que entiende —como si leyera en el gran libro del vivir— que a los "pichones" no tienen sitio para desentumecer las alas...

Las lindas chiquilinas ayudan en la quinta y cosen sus galitas... pero los ojos y el corazón andan siguiendo el zig-zag de las luces que, por la carretera, disparan hacia lo desconocido...

A SUAREZ, POR EL EMPALME—

Por la carretera sombreada, corríamos hacia Suárez. Allí llevábamos rumbo. La vicereina vivía en la granja de cuatro hermanos Mondelli, y la reina en la granja de los otros cuatro... "Los Unidos". Casa de Pascual Mondelli. Donde se hizo el baile por más señas. Con orquesta y jurado de Montevideo. Nos decía la señora de Pascual: "En el jurado había una maestra". Nos emocionó el respeto a nuestra profesión y preguntamos quién era la colega. "Doña Amanda Burgueño de Alfaro", nos contestan. Y, en seguida, queremos ver a la elegida. Hay que ir a buscarla, a algún lugar de la granja. Son 500 há... Pero llega, Luz Gladys Echenique. Con la mamá: doña Flora Delgado. Vienen muy atildadas, como si hubiese otra fiesta en el salón. Nos cuentan... El papá —don Rogelio Echenique— hace unos años que es capataz en lo de Mondelli. Son oriundos de Florida. Allí nació esta bella rubia, alta y bien formada. Es la primogénita y la única mujer. Después, vienen Rogelio, Asdrúbal, Rubén y Ribbestron...

Luz no hurta el nombre de pila. Es clara, fresca, cautivante. Diez y nueve años ya estirados hacia el Rincón de Pando, donde el joven Jacinto L. Marrero está haciendo méritos —en la granja de Faraut— para que le den sitio donde ahuecar un nido... Esto nos lo cuenta en forma entrecortada. Por lo demás —hay mucha gente debajo del parral— nos enteramos de que tiene bigotes —muy disminuidos después de esta elección— y que sonríe porque la chica Nº 7 (la de él) fué la primera entre doce muchachas "vistosas". El adjetivo nos lo regala Mondelli, que no quiere hacerlo ni un poquito más amplio...

Entre un movimiento de camiones, uvas apretadas, lagares ávidos y buenas palabras, nos despedimos, no sin antes saborear un "tinto" como para hacernos ser... porque Baco será un dios con altares amovibles por siempre..

A BARROS BLANCOS, POR PANDO—

Una bella y descansadora laxitud nos embargaba. Ahora, conocíamos el camino casi metro a metro, e íbamos a una casa amiga. Nos esperaban en lo de don J... Bertolino, por lo de Vasallo.

(Continúa en la página 5...)



NUEVOS ESTILOS PARA SALIDAS DE TEATRO

IDEAS NOVEDOSAS VISTAS EN LAS COLECCIONES LONDINENSES

Por VICTORIA CHAPELLE

(Escritora internacional de artículos sobre la moda, y ex-editora de la página femenina del periódico "Daily Mail", de Londres y París)

EN las recientes colecciones de modas celebradas en Londres se vieron tantos y tan diversos estilos de salidas de teatro, que resulta algo difícil decidir cuáles han de ponerse de moda. Por ejemplo, el abrigo abotonado atrás, que hace creer que la que lo usa se lo ha puesto descuidadamente de adelante para atrás. Naturalmente, éste es un estilo sumamente original y que causa sorpresa, pero una vez que uno se acostumbra a él y se pasa la novedad, la que lo usa se queda con sólo una prenda sumamente molesta, que requiere que su compañero tenga que abotonarla cada vez que se la quiere poner, y que además tiene la desventaja de que deja la espalda desprotegida. Sin embargo, este estilo da un toque de originalidad a la mujer joven y a la debutante; las mujeres mayores tendrán, indudablemente, la sensatez de elegir un estilo más práctico y que las deje menos expuestas a las corrientes de aire!

La que prefiera una salida de teatro corta podrá elegir, por ejemplo, una chaqueta estilo chino, que hoy día son tan suntuosas que sólo parecen dignas de un personaje de la categoría de un mandarín. Estas chaquetas se hacen por lo genera de grosgrain (una tela excelente para ese fin, ya que es tan armada que no necesita forro), o bien en terciopelo dorado o satén grueso, adornadas con motivos bordados a los costados y en el cuello. Es ésta una salida de teatro de corte austero y de una elegancia suprema, que casi nunca podría pasar de moda, jamás debe uno ceder a la tentación de destruir la simetría de la línea sencilla y recta. De paso sea dicho, la chaqueta china resulta en extremo sentadora para las mujeres morenas de cabello liso y renegrido.

Un tipo de salida de teatro que vuelve a hacer su aparición, como era de esperar, es la chaqueta de brocato con un amplio cuello en forma de chal, en terciopelo o piel... el tipo de abrigo que usaba la heroína de aquella famosa novela de hace treinta años "Los caballeros las prefieren rubias". La verdad es que las

(Continúa en la página 61)





Consultorio de la mujer

COQUETA. — En respuesta a su consulta respecto de la necesidad del maquillaje para realzar los propios encantos, o disimular las propias imperfecciones, le diré que no es fácil aconsejar, en el terreno de las generalidades, pues cada caso especial requiere un método adecuado. . . Nadie duda, hoy en día, que el maquillaje constituye un verdadero arte, basado sobre un estudio razonado del carácter de nuestra fisonomía, teniendo por finalidad, el dotar a nuestra capacidad de seducción de un acrecentamiento progresivo, en armonía con las exigencias de la moda.

Que este arte haya evolucionado, lo comprueban los recuerdos de quienes nos rodean, así como sus sorpresas y disimulados reproches, ante lo que consideran un atrevimiento inconcebible en su época; los retratos conservados en el álbum de familia, justificarán, en parte, esa protesta. En efecto: Cuán lejos nos hallamos de la simplicidad de que hacían gala nuestras abuelas, al exhibir sus encantos físicos en su lozanía y naturalidad !Pero, debido a la falta de artificio, estos encantos eran más fugaces que los de la mujer moderna, quien recurre a todos los procedimientos de una higiene científica, para sustraerlos a los desgastes del tiempo, y prolongar la hegemonía que le confiere su belleza.

Corresponde a la mujer deseosa de agradar, y que conserva la coquetería de su físico, así como el deseo de mantenerse a la vanguardia de la elegancia, el adoptar las novedades razonables, asimilándolas con discernimiento. . . Todo ello redundará en el embellecimiento del rostro, y en la preservación de sus naturales encantos.

Entre los diversos productos modernos que se han impuesto por su indudable eficacia, le aconsejaré ciertos "fondos de tez" de matices leves y apenas perceptibles, que infunden, en el cutis, un oriente de colorido especial, favorecedor y discreto, creando un ambiente luminoso y nacarado, que orna la fisonomía con un fulgor irreal, con una elegancia sutil.

El acuerdo de esos "fondos de tez" con los afeites y los polvos, quizá promueva algunos problemas que será conveniente considerar: las rubias requerirán el tono que infunda fulgor en su tez traslúcida; las castañas deberán buscar el matiz que recubra su cutis con un interesante reflejo dorado; las morochas, lo realzarán con un tinte cálido que valorice su sugestiva belleza.

La adaptación de cada uno de dichos productos a un tipo físico determinado, es lo que constituye el arte del maquillaje. Es por eso que no me atrevo a aconsejar en abstracto. Cada tipo presenta ciertas peculiaridades que requoeren examen y tratamiento especiales.

MARIA ENRIQUETA. — Usted como joven mamá, inexperta todavía en el tratamiento de las enfermedades inevitables [...] la primera infancia, tiene tendencia a [...]nificar, lo que otras madres "veteran[as]" encaran, si no con despreocupación, al [me]nos, con relativa tranquilidad. . . En c[uan]to a su pregunta acerca de si estas dol[en]cias son contagiosas le diré que la rubi[ola,] varicela y paperas son contagiosas dur[ante] todo el período de la enfermedad, [pero] su convalecencia es, por lo general, [...] y rápida. El lapso de tiempo impuesto [pa]ra la separación del enfermito de su [am]biente habitual, será de dieciseis días, [res]pecto de la rubiola y varicela, y de ve[in]tiún días en el caso de paperas. El sa[ram]pión cesa de ser contagioso en cuanto [la] erupción "brota"; es raro que se comp[li]que con pneumonia, otitis, y otras afecc[io]nes subsiguientes: sin embargo, convi[ene] estar en guardia, sobre todo, cuando [la] temperatura es variable o fría, evitando [al] niño toda causa de enfriamiento.

La escarlatina es contagiosa en todos [los] períodos de su evolución. Impone se[rios] cuidados y una cuarentena rigurosa. En [la] tos convulsa, enfermedad contagiosa [en] grado sumo, el contagio persiste tres [se]manas después de haberse declarado [los] accesos; las partículas de saliva que el [ni]ño proyecta al toser se hallan cargadas [de] microbios virulentos que pueden alca[nzar] a otros niños, aun a cierta distancia, ([ju]gando en las plazas, por ejemplo). S[ería] prudente alejar a su hijo de todo niño [...]tosa de un modo inquietante y espas[mó]dico.

Hemos pasado revista a las principa[les] enfermedades que azotan los prime[ros] años del bebé. Ninguna de ellas es de g[ra]vedad, salvo derivaciones poco frecuen[tes] que debieran prevenirse observando es[cru]pulosamente las precauciones básicas q[ue] acabo de mencionar.

HOGAREÑA. — Felizmente, me ha[llo] en condiciones de complacer su pedido. H[e] aquí una buena receta para el pan de N[a]vidad, que yó misma he probado con é[xi]to. Se deslíen en un litro de agua, dos ki[]logramos y medio de levadura; se agreg[an] cinco kilogramos de harina; ochenta g[ra]mos de huevos, un kilogramo de mante[ca,] ochocientos cincuenta gramos de fruta [sur]tida; un kilogramo de azúcar, ochocient[os] cincuenta gramos de agua de azahar; tr[ein]ta gramos de sal. Al amasar la pasta, [se] le debe dar tres descansos; en el prim[ero] se le agrega la manteca; en el segundo, [se] le echa la fruta; el tercer descanso deb[e] prolongarse no menos de unas ocho h[oras] y a una temperatura de unos treinta g[ra]dos. Obtenida la fermentación, se horn[ea] a una temperatura suave durante una ho[ra] y minutos, terminados los cuales, tendre[]mos el denominado Pan Dulce de Na[]vidad. Queda usted satisfecha.

ENTRE EL VERDOR MOVIL ETC.

(Continuación de la página 54)

l sábado anterior, en el Club Solís de lo, le habíamos prometido la visita a ella María Angela. ¡Y qué linda estaba las tijeras de cortar la "harriague"! Terban de hacerle adiós al camión fami- manejado por Francisco, el mayor de muchachos. El camión lo cargaron entre . Hombro con hombro, van creando el estar común. Típica familia italiana, religión de trabajo firme y amistad de zón de par en par.

on Juan Bertolino y doña Lidia Valle- e casaron en su Turín natal, cuando enía el fascismo. Amé.ica los recibió, rosa. Pero el matrimonio se dió inte- a los días, desde las albas acuciantes. nero, empleados, en el Manga. Después, lineros. Ahora, propietarios. Son 3 há., como se aman y tocan a centímetro, hora de las comidas felices, valen por ... Trabajan los padres y Francisco, esa, María Angela, Elena y Luis Car- ... Las muchachas trabajan realmente la quinta. Lo comprobamos. Y tienen un o cuarto de costura. Cortan, cosen, bor- ... Incluso dulces sueños... La reina e novio... lo vimos en el Club. Un lin- rubio del Véneto, de manos fuertes en cánica y que se llama Sergio. Por ahora, los domingos de tarde. "Así se usaba en tiempos, allá en Foglizzo", dice don n, mientras nos corta su pan, sus em- idos y nos sirve su vino.

*

No sabemos si es por la hora... (la luz amontona en las hojas, para despedir- ..); no sabemos si es porque la familia rtolino nos parece amiga de siempre, o rque hemos hablado, con hermana nos- gia, de la patria común y ancestral, o rque anudamos recuerdos caros... Lo rto es que nos despedimos con los ojos poco húmedos... Felices, por una vez , de esta profesión que nos da, así por presa, la felicidad de poder llamar ami- a quienes ayer desconocíamos física- ente.

*

Amigos de la Fiesta de la Vendimia: ca- número de MUNDO URUGUAYO se rra, indefectiblemente, los lunes de ma- na. Imposible, por tanto, visitar a las rei- s proclamadas —recién el último sába- — en Colón, Sauce y Cuchilla Pereyra. amos sólo las fotos de las fiestas. ¿Nos brán disculpar las tres bellas niñas? Si a de las tres no visitadas resulta electa ina general pasado mañana, que nos es- re el lunes.

LA PELUCA ROJA

(Continuación de la pág. 12)

adre; otro hizo azotar a su mujer, públi- mente, arrastrándola por las calles de la dea atada a un carretón; un tercero in- ndió un templo lleno de niños. Esa na- ación de impiedad y de escándalo surgía n cierta afectación de sus labios delga- os, que por momentos bebían a sorbos el ino de su vaso.

Noté que el hombre corpulento sentado ente a mí, intentaba pedirle que se calla- . Pero evidentemente sentía gran respeto or el que hablaba y no se atrevía a inte- rumpirlo. El cura menudo, sentado en un extremo de la mesa, aunque parecía libre de todo temor, miraba fijamente la mesa y escuchaba el relato con pesar.

—Se diría —dije al narrador—, que no abriga Ud. ninguna simpatía para los Exmoor.

Me miró un momento, aprentado sus labios que palidecieron, sin perder su expresión de afectación, y luego, con ademán deliberado, hizo pedazos sobre la mesa la larga pipa y el vaso y se puso bruscamente de pie, imagen perfecta del caballero en quien estalla un acceso diabólico.

—Estos señores —respondió— le dirán si tengo o no motivo para esa antipatía. La maldición de los antiguos Eyres ha afligido a esta comarca y muchos son los que por ellos sufrieron. Estos señores saben que ninguno ha sufrido tanto como yo.

Y dicho esto, pisoteó los fragmentos del vaso roto, dióse vuelta y echó a andar bajo la verde fronda de los perales.

—En verdad, es un caballero extraordinario —comenté ante los otros dos—. ¿Saben Udes., por casualidad, qué grave ofensa ha recibido de la familia de Exmoor? Y, ante todo, ¿quién es?

El hombre corpulento me miraba con el aire asustado de un toro acorralado. Al fin dijo:

—¿No sabe Ud. quién es?

Afirmé que lo ignoraba. Al cabo de un momento de silencio, el cura pequeño dijo, mirando siempre la mesa:

—Es el duque de Exmoor.

Y en seguida, antes de que me recobrara de la sorpresa, agregó con acento tranquilo, como quien quiere empezar por poner las cosas en orden:

—Este señor, amigo mío, es el doctor Mull, bibliotecario del duque. Yo me llamo Brown.

—Pero... —balbucí—, si es el duque, ¿por qué habla en esa forma de los duques anteceso es suyos?

—Porque está convencido —contestó el cura llamado Brown—, de que por ellos es víctima de una maldición. —Y agregó, como al descuido—: Por eso usa peluca.

Transcurrieron algunos segundos antes de que me diera cuenta del significado de esa frase.

—¿Se refiere Ud. a esa fábula sobre una oreja fantástica? —pregunté—. La conozco, por supuesto, pero no dudo que se trata de una invención supersticiosa, fundada probablemente en un hecho muy sencillo.

—No me atrevo a admitirlo, —contestó el hombre pequeño—. No está fuera de la ciencia ordinaria o de las leyes naturales, el hecho de que una deformidad, por ejemplo una oreja más grande que otra, reaparezca en los miembros de una misma familia.

El corpulento bibliotecario apoyó en las grandes manos rojizas la frente salva, como quien trata de recordar sus obligaciones.

—No— dijo con voz sorda. Me parece que se equivoca con respecto a este hombre. Le advierto que no tengo motivos para defenderlo ni guardarle consideración. Me trata tan despóticamente como a todos. No crea usted que porque lo ha visto s n tado con llaneza de amigo, no es un gran señor en el peor sentido de la palabra. Haría venir a un hombre de una milla de distancia para que tocara un timbre que tiene a un metro de su sillón, o llamaría a otro

(Continúa en la pagina 59)

Junto a la ventana

Por **MARIANNE**

EN PLENA SEMANA DE "CAMPING"

SIEMPRE hallaremos en el hombre de la ciudad un reproche contra ella. La acusa de mil sinsabores, de ser causa de su nerviosidad, de su agotamiento, de su fracaso personal, y del embotamiento de sus sueños. Ella, la tentacular, la arrolladora, la absorbente, es culpable de muchos daños y porque los sufre y porque los ve sufrir a los demás es que aprovecha la primera ocasión de escapar de su órbita y partir hacia lo primitivo que se le aparece con el encanto de la aventura saludable para el cuerpo y para el alma.



¿Hay algo perfectamente serio en tal repro[...] hondamente sentido? Casi siempre, no. El homb[...] parte tan contento y bien dispuesto hacia sus aventur[...] tres porque sabe que volverá muy pronto de ellas, que [...] a su centro, a su mundo, a su verdadera vida. Y no pu[...] darlo bajo pena de no disfrutar en los días señalados [...] pletamente como se lo propusiera. Sin embargo, es neces[...] su misma tensión y hasta para su propia opinión de lo q[...] dea, que deje la rutina por un tiempo y se abandone a la [...] que está renovándose y protegiendo su psiquis abrumada [...] preocupaciones. Por eso es importante el alivio que los [...] tivos para esa fuga de la ciudad procuran y porque tod[...] la vestimenta, que difiere de la de costumbre, hasta el ca[...] horario y de tareas, influyen para que sienta ese binestar qu[...] no sólo de lo objetivo, sino también de lo imaginativo. En [...] do, es una epidérmica cuestión de sensaciones y de imp[...] pasajeras, lo que se aprecia hasta un punto fluctuante ya [...] contenta con la mudanza de avíos, de ocupación y de fatigas.

Una de las indudables muestras de como en su interior [...] manece inalterable y arraigada la vida de la ciudad, es la pro[...] da tristeza, la melancolía que al caer la noche invade el cora[...] del excursionista sin saber porqué. No es en la rotunda ale[...] del alba, promisoria de entretenimientos y caminatas, ni en [...] caldeamiento del mediodía ni en la plenitud de la tarde que [...] huésped de los campos reconoce su tránsito y su inestabilidad [...] en la proximidad de la noche, en la hora en que la soledad [...] acrecienta ,en que el misterio de la Naturaleza se agiganta [...] las primeras estrellas, es entonces, cuando está solo consigo [...] mo y siente a su alrededor ese anillo de aislamiento que par[...] restringirlo a sus solas posibilidades, es entonces, decimos, cua[...] siente que falta la colaboración, la cooperación de la comunid[...] la ligazón con sus elementos auxiliadores y tutelares, cuando sie[...] que falta el sostén y el soporte a que está acostumbrado, pues [...] parece venir de uno mismo la confianza y la seguridad que [...] siente en las noches ciudadanas y sólo en esos instantes se d[...] cubre cuánto se espera y cuánto nos apoyamos en su gente y [...] sus instituciones que parecen molestarnos tanto durante todo [...] año... Es en esa hora crepuscular en que el excursionista se [...] dea de los más extraños pensamientos hasta que el sueño o la [...] luntad los disipan, hora en que sabe que están brillando las lu[...] de las calles céntricas, en que los luminosos hacen la rotación [...] sus colores y todas las atracciones de la vida nocturna parecen [...] rrer sobre el asfalto al encuentro del hombre de la ciudad.

Pero esos temores y esas nostalgias del atardecer y de la n[...] che desaparecen cuando cae sobre él la vivificante caricia de [...] amanecer. He aquí entonces que el campo se toma su desqui[...] ¡Quién puede comparar el alba campesina con la de la ciudad, [...] crustada de sombras y de fantasmas sucios! ¡Quién puede am[...] un alba, vigía de una jornada dura y absorbente, claridad ent[...] biada por chorros de vapor y bocanadas de humo, erizada por [...] tos y sirenas demandantes, alba cuyo color de rosa en el horizo[...] lejano ha sido interceptado por moles de cemento donde venta[...] herméticamente cerradas guardan el sueño pesado o inquieto [...] una multitud heterogénea! Se detestan las albas ciudadanas ta[...] como sobrecogen las noches campesinas; combínanse así sensac[...] nes diversas, antítesis completas que sólo benefician epidérmic[...] mente porque en el fondo yacen intactas las costumbres que no [...] dejarán desplazar por una atracción pasajera y puramente ci[...] cunstancial.

Prueba de ello es el intercambio que se produce en estos d[...] entre la ciudad y el campo, viviendo los viajeros de uno y otr[...] punto las emociones distintas que su especial interés enfoca com[...] deseables. Todo el descanso, la renovación, la variedad que alg[...] nos encuentran en la excursión campestre, otros precisamente l[...] hallan en la ciudad pero unos y otros, por más que se embele[...] con el cambio, rechazan toda idea de trastornar efectivamente [...] para siempre, sus ya conocidos rumbos. Significa un alivio la en[...] trega temporal de una rutina agobiadora y en ella se busca instin[...] tivamente el equilibrio ulterior y se consigue siempre que es[...] movilización se lleve a cabo con auténtica alegría y entusiasmo [...] no porque se imite simplemente a los demás y se contraríen gu[...] tos personales y cuando económicamente resulta problemático. Entonces sí qu enada ha de obtenerse y aún ha de empeorarse [...] que ya mal estuviese. No hay ánimo que olvide por un instant[...] sus preocupaciones corrientes si a ellas se les agrega con motiv[...] de un viaje forzado por tontas conveniencias, otras de mayor vo[...] lumen como son las que derivan de gastos que no se pueden so[...] ventar y sin embargo se hacen por un prurito incomprensible.

Pero de todo hay en este mundo y así la caravana se engros[...] años y en ella van mil razones y mil móviles distintos

LA PELUCA ROJA

(Continuación de la página 57)

está a tres millas para que le alcan... una caja de fósforos que está en la ...ma pieza. Necesita un lacayo para que lleve el bastón, y otro para que le tenga anteojos de teatro...

—Pero no quiere tener un criado para le cepille la ropa— interrumpió el cu... pues ese criado podría tocarle la peluca. El bibliotecario se volvió bruscamente ha... el cura.

—¿Cómo lo sabe usted, Pedro Brown? —... Es así. Permite que todo el mundo ...a algo por él menos ayudarlo a vestir ...empeña en vestirse siempre solo. Despi... inmediatamente, sin darle certificado de ...vicio, al criado que sorprende cerca de ... puerta de su cuarto de vestir.

—¡Bah!, una rareza de viejo —observé.

—No— replicó con sencillez el doctor ...ull. Es cierto que el duque experimenta ...almente los sentimientos de indignación ... de amargura que demostró hace un mo... ...ento provocados por esa antigua maldi... ...ón de que cree ser víctima. Con ver... ...üenza y sincero terror oculta bajo esa pe... ...uca de púrpura algo que en su opinión, horrorizaría a quienes lo vieran. No se tra... ...a de una mera desfiguración, o un defecto físico hereditario. Es algo peor y tengo co... nocimiento de ello, porque me lo dijo un hombre que se halló presente en una esce... na que nadie podría inventar, una escena en que un hombre mucho más fuerte que cualquiera de nosotros intentó levantar el velo del secreto y tuvo que retroceder es... pantado. Se lo digo, padre, porque en rea... lidad más que perjudicar al duque, con decirlo, lo estoy defendiendo. Sabe usted algo de la época en que estuvo a punto de perder todos sus bienes?

El sacerdote meneó negativa la cabeza y el bibliotecario comenzó a narrar el caso tal como lo había oído de su predecesor en el mismo cargo. No era más que la his... toria repetida del abogado de la familia. Este abogado y agente financiero, tuvo el tino de estafar honradamente, si vale la expresión. Explotó la negligencia del du... que de tal manera que llegó el momento en que la familia se encontró en un aprie... to financiero tan grande que fué preciso poner a su disposición todos los valores.

El nombre de ese abogado era Ysaac Green, pero el duque lo llamaba siempre Elisha. Quizás, en su intención, este nom... bre tenía algo que ver con el hecho de que el individuo en completamente calvo, aun... que no tenía más de treinta años. Se ha... bía elevado muy rápidamente, pero sus comienzos fueron duros. Al principio fué agente de informes secretos un especie de espía más tarde un prestamista. Pero co... mo procurador y abogado de los Eyres supo mantenerse dentro de la corrección, esperando el momento propicio para dar el golpe decisivo.

Ese golpe cayó durante una cena. El ex-bibliotecario aseguraba que jamás se bo... rraría de su memoria la escena aquélla, cuando el abogado, sonriendo fríamente propuso al gran terrateniente que le trans... firiera la mitad de sus propiedades. El du... que sin decir una palabra, tomó un bote... llón y lo estrelló en el cráneo del calvo interlocutor, tan impulsivamente como esa tarde había roto en pedazos el vaso en la mesa de la taberna. El golpe dejó en el cráneo del abogado una herida triangular. Se le alteraron los ojos, pero no su son... risa.

...pie tambaleándose y respondió la ofensa como suelen responder los individuos de esa clase:

—Me alegro de esto — dijo — pues ahora podré hacerme dueño de todas las propiedades. La ley me las dará.

Exmoor, pálido como un muerto, pero llameantes los ojos, replicó:

—La ley se las dará, pero usted no to... mará posesión. ¿Por qué? Porque eso se... ría mi ruina total y antes de que se con... sume el despojo, me quitaré la peluca.... Cualquiera puede ver su cabeza pelada, despreciable pollo desplumado. Pero no hay hombre que sobreviva después de ha... ber visto la mía...

Diga usted lo que quiera, invente las explicaciones que más le gusten, lo cierto fué que — y lo juro con mi nombre que el hecho es realmente como lo cuento, que el abogado, luego de sacudir los puños en alto, en además de desesperada impotencia, salió corriendo del salón y desde ese momento no se le vió en la comarca. También desde ese día Exmoor inspira un se... creto temor en toda la comarca, no como poderoso terrateniente, sino como si fuera brujo diabólico.

Llevando adelante mis investigaciones descubrí a un antiguo boticario del pueblo que me dijo que cierta noche se le pre... sentó un hombre calvo, vestido de etique... ta, que declaró llamarse Green, para que le aplicase un emplasto en una herida de tres cortes que tenía en la cabeza. He sa... bido también, hojeando periódicos viejos y un registro judicial, que en la misma época un tal Green entabló o intentó enta... blar un pleito contra el duque de Exmoor.

El director de "The Daily Reformer" es... cribió algunas palabras en lo alto de la primera carilla del original, trazó al mar... gen de la misma cierto signos misteriosos y dirigiéndose a la señorita Barlow, dijo con su monótona voz de costumbre:

—Escriba una carta al señor Finn.

"Estimado Señor:

Bueno su artículo, pero he tenido que aderezarlo con algunos títulos y como a nuestro público no le agradan los curas católicos — piense en los lectores de los suburbios — le he puesto "El señor Brown espiritista". Suyo.

E. Nuth".

Uno o dos días después, el activo direc... tor, examinaba con sus ojos cada vez más brillantes, el segundo artículo del señor Finn sobre los misterios de la alta socie... dad. Comenzaba así:

"He realizado un descubrimiento sor... prendente. Confieso que es muy distinto al que esperaba. Todo lo que voy a contar lo escuché en la mesita bajo la sombra de los perales. Se lo debo todo al cura Brown, que es un hombre extraordinario. El cor... pulento bibliotecario no tardó en dejarnos y sospechó que fué con la intención de ir a ver a su patrón. Una vez solos, el padre tomó uno de los limones que estaba sobre la mesa y empezó a examinarlo con cu... riosidad.

—"Qué lindo color es el del limón? — dijo. Y a propósito de colores: una de las cosas que más me desagradan es el color de la peluca del duque.

—"En verdad, no sé qué quiere usted decirme... — dije.

—"Supongo — continuó — que el du... que tiene un motivo muy fundado para ocultar sus orejas. Pero si tiene que ocul... tar algo con una peluca, porque no usa una que parezca verdadera? No hay en el mundo cabello natural de ese color. Es un tinte de nube crepuscular, visto a través del follaje. ¿Por qué no oculta más esa maldición familiar si es verdad que se aver... güenza de ella? ¿Quiere usted que se lo diga? Es, sencillamente, porque no se aver... güenza de ella, al contrario: le enorgullece.

—"Es una peluca demasiado fea para que uno se enorgullezca de ella... y la historia también, observé.

—"Recuerde, prosiguió el cura, ese cho... rro de sangre y de veneno que empezó a manar de sus labios apenas le mencionó a sus antecesores. ¿Por qué habría de ex... poner ante un extraño semejantes horro... res si no expermientara cierto orgullo de ellos? No oculta su peluca, no oculta su sangre, no oculta la maldición y los crí... menes de la familia.... pero.....

La voz del hombrecito cambió súbita... mente, cerró la mano con tal fuerza y sus ojos se hicieron de pronto tan sumamente vívidos, que creí que se había producido sobre la mesa una pequeña explosión.

—"Pero, oculta todo en el acto de efec... tuar su tocado o de vestirse. ¿Por qué oculta el secreto que cubre su peluca pur... púrea? Sencillamente porque no es el se... creto que suponemos. El duque se acercó y volvió a ocupar el asiento en un extre... mo de la mesa, con la diginidad de cos... tumbre. El bibliotecario, confuso todavía, se balanceaba detrás de él como un gran oso.

El duque, dirigiéndose al cura, con tono grave, dijo:

—Padre Brown: el doctor Mull me dice que usted desea dirigirme algunas pregun... tas. Supongo que querrá usted hablarme a solas.

"Lo que hay de mí de caballero me im... pulsó a ponerme en pie y retirarme, pero al instante lo que tengo de periodista me obligó a permanecer sin moverme. Antes que pasara esta parálisis el cura hizo un ademán como para invitarme a quedarme y dijo:

—Si su Señoría accede a mi petición, le ruego permitir que esté presente el ma... yor número de personas. He encontrado en toda la comarca centenares de habitan... tes, cuya imaginación está envenenada por un sortilegio que puede usted, se lo supli... co, romper de una vez. Desearía que to... do Devonshire estuviera aquí presente pa... ra ver lo que va usted a hacer.

—¿Para ver qué? — preguntó el duque, frunciendo el ceño.

—Quitarse la peluca — replicó el padre Brown.

Ni un músculo se alteró en la cara del duque, pero a su interlocutor con una fije... za que aún me parece la más terrible ex... presión que puede asumir un rostro hu... mano.

—Quiero evitarle el trance — dijo el duque con acento de inhumana pi dad. Me niego a acceder a su pedido. Si le hi... ciera conocer a usted nada más que un vislumbre del cúmulo de horror que debo soportar sólo caería usted gimiendo y me suplicaría que me callara. No lo horrori... zaré con semejante visión.

—Sin embargo, ruego a Su Señoría que dé fin a esta pesadilla, ahora mismo, jun... to a esta mesa.

—Si lo hiciera — dijo el duque — Ud. y todo aquello para lo cual vive, serían lo primero que se derumbaría y perecería.

—Su señoría nos engaña! ¡Quítese la peluca! ¡Quítese la peluca o se la arranca... ré yo mismo! Supongo que puedo ser pa... sible de un proceso por agresión, pero es... toy satisfecho con lo que hice. Cuando el hombre replicó con la misma voz fría: "Me

(Continúa en la página 61)

LA ISLA DEL TESORO

por R. L. Stevenson

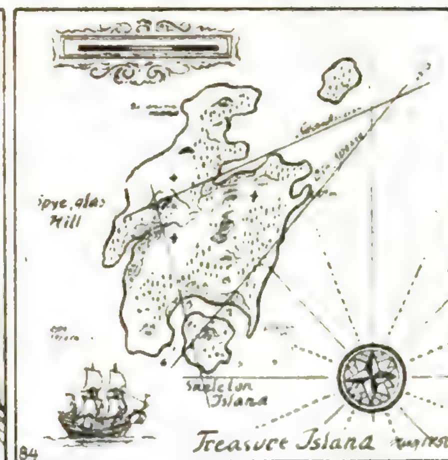
CONTINUACION: X





Copyright P I B Box 6 Copenhagen

80) En la mañana fuí despertado por un ruido. "Bandera blanca" alguien gritó y yo corrí a hacia la ventana. Era Silver acompañado por otro hombre que traía una bandera blanca. "¡Todos adentro!", gritó el capitán Smollet. Dicho esto le gritó al pirata: "¿Quién va?". — 81) El "capitán" Silver quería entrar en proposiciones, si nosotros estábamos dispuestos a dejarlo salir sano y salvo. El capitán Smollet no conocía a ningún "capitán" Silver pero si ellos tenían algo que decir podían entrar. — 82) Silver se rió como si todo esto fuera una broma, tiró su muleta por encima de la empalizada y con gran destreza logró saltar la cerca. Vino hasta donde estaba el capitán y lo saludó de la manera más cortés.



83) — "Bien, amigo, ¿qué es lo que quiere?". "Bueno, lo que se habla para uno en ésta cabaña, se habla para todos, y para ti también, mi buen Jim Hawkins", dijo volviéndose a mí. Yo me había puesto detrás del capitán y estaba escuchando ansiosamente. — 84) Silver empezó con una historia confusa de lo que había pasado la noche anterior. Smollet escuchaba y asentía, pero estoy casi seguro de que yo era el único que entendía. Sos eché que los bucaneros habían sido tomados por sorpresa mientras estaban borrachos y que Ben Gunn el marino aislado les había hecho una desagradable visita. — 85) Por fin, Silver pidió el mapa, y en cambio prometió que respetarían nuestras vidas, y que no proveería de los alimentos necesarios hasta que pudiéramos ser recogidos por otro barco.





Copyright P I B Box 6 Copenhagen

85) La respuesta del capitán Smollet fue lo menos amistosa que se pudiera pedir. "Nunca tendrán el mapa, y Ud. sabe que no hay un hombre entre Uds. apto para navegar el barco. Si vienen Uds. a presentarse aquí desarmados, los pongo con grillos y esposas y me los llevo a Inglaterra, para que tengan un proceso en regla. — 87) Silver era en ese momento la estampa de la ira. "Antes de que pase una hora los pondré a hervir como ron encendido". Se alejó cojeando y trepó sobre la estacada con la ayuda del hombre de la bandera. — 88) Ambos hombres desaparecieron en un instante entre los árboles. "Antes de una hora seremos abordados", dijo el capitán Smollet. "Apaguen el fuego que el frío ha pasado ya, pues pronto va a hacer más calor de lo que deseamos.

LA PELUCA ROJA

(Continuación de la página 59)

..p", me abalancé hacia él. Hizo tres esperados esfuerzos, resistiendo como si infierno entero le ayudara, pero al fin gui echarle la cabeza atrás... y ca- la peluca. Confieso que cerré los ojos verla desprender.

...os abrí al oir un grito de Mull que se laba junto al duque. Su cabeza y la se aproximaron al mismo tiempo al neo pelado del duque sin peluca. Al ca- de un silencio de asombro, el bibliote- io exclamó:

—¿Qué es esto? ¿Qué significa? Este nbre no tiene nada que ocultar. Sus ore- son iguales a las muestras.

—Sí — dijo el padre Brown, — y es precisamente, lo que quería ocultar.

El cura se aproximó al duque, pero co- curiosa, ni siquiera le miró las orejas. ó la mirada con seriedad algo cómica, la calva inmediata a la frente y luego ialó una ccicatriz de tres rayas que se tinguía todavía netamente.

—El señor Green, según sospecho, dijo temente, se salió con la suya de qu... se con todas las propiedades.

Y ahora, permítanme los lectores de "The aily Reformer" que relate lo que me pa- ce la parte más notable del asunto. El mbre de la cicatriz triangular y de las ejas ordinarias no es un impostor. Aun- se llevaba la peluca de otro hombre y retendía poseer la oreja de otro hombre, o ha robado el título nobiliario. Es real- mente el verdadero y único duque de Ex- moor. Lo que ocurrió fué lo siguiente: El iejo duque tenía, en realidad una peque- a deformación en una oreja, más o me- nos hereditaria. Esto le afligía y obsesiona- o dió en ideas raras. Es muy probable ue la invocara como una especie de te- rrible maldición, en la escena violenta du- ante la cual hirió a Green con la botella. Pero la disputa concluyó de modo muy di- erente. Green insistió en reclamar el cum- plimiento de los compromisos del duque. Este tuvo que reconocer los derechos de su acreedor y entregarle todas sus propieda- des. Al verse en la miseria, el noble se pegó un tiro y murió sin dejar descendien- tes. Transcurrieron algunos años y el ama- ble gobierno inglés resolvió restablecer el título de nobleza de Exmoor, que conside- raba extinguido y lo otorgó, como de cos- tumbre, a la persona más indicada, que era, por supuesto, el propietario del cas- tillo y demás fincas de los Exmoor.

Este hombre se aprovechó de las fábu- las feudales. Probablemente en el fondo de su espíritu envidiaba a aquellos antiguos personajes infames. Y es así como milla- res de pobres individuos tiemblan ante un misterioso señor de remota y sangrienta es- tirpe, cuando en realidad están temblando frente a un pobre gato de albañal que hasta hace dos años no era más que un picapleitos y un usurero."

El señor Nutt dejó a un lado el manus- crito y exclamó en tono seco:

—Señorita Barlow: tenga la bondad de escribir una carta al señor Finn.

"Estimado Finn: Ud. debe estar loco; no podemos tocar ese asunto. Los Exmoor no nos perdonarían ese artículo. Me imagino lo que dirían los de aquí, de la casa. Sepa que sir Simon es amigo íntimo de Exmoor. Por otra parte, el viejo jabonero, que el año pasado tragó bilis por no haber conse- guido el título de par del Reino, me echa- ría a la calle, por telégrafo, si le arruinara otra posibilidad publicando una insensatez como la suya. Sea razonable. Suyo. — *Nutt.*"

Y mientras la señorita Barlow tecleaba precipitadamente, el señor Nutt estrujó el manuscrito y lo arrojó al cesto de los pa- peles.

NUEVOS ESTILOS PARA SALIDAS DE TEATRO

(Continuación de la Pág. 55)

mujeres que hoy piensan con nostalgia en esa época las recibirán con gozo, máxime ya que es una moda digna de ser restaura- da, pues es cómoda a la vez que atractiva. Otra salida de teatro, quizás un tris más elegante, es la voluminosa capa larga con esclavina hasta los codos, que puede ser bien de terciopelo o de grosgrain, o cual- quiera otra de esas telas suntuosas que hoy vuelven a ser fabricadas profusamente por las hilanderías británicas. Dicha capa que- da muy bien sobre un vestido con media crinolina, que los modistos londinenses han revivido para esta temporada.

En estilo muy diferente es la chaqueta ceñida y corta, con cuello ancho y desmon- table, que puede ser usado levantado o a modo de esclavina, y que favorece especial- mente a las jovencitas. La elegante podrá también elegir la chaqueta corta y acampa- nada, una prenda que se presta para todas las ocasiones, y que puede ser usada bien sobre un traje estilo sastre, o bien sobre un vestido de tarde o de fiesta. Cuando es- tá confeccionado en paño, con bordes de piel o terciopelo, la chaqueta acampanada pue- de parecer muy suntuosa, siempre y cuan- do los bordes sean lo suficientemente an- chos. Los puños deberán ser más anchos que lo que se acostumbra en una chaqueta de ese estilo; el cuello puede ser usado le- vantado o volcado, según el gusto de cada cual. El modelo que describo llevaba un bo- tón al cuello, pero puede igualmente usar- se sin botón alguno, cruzado. La chaqueta lleva espaciosos bolsillos, detalle digno de tenerse en cuenta para las noches frías.

En las colecciones ví también un modelo ideado esencialmente para el hogar, pero que cuando está confeccionado en una la- nilla muy fina constituye una de las mejo- res y más bonitas salidas de teatro. Se tra- ta de una estola - bolero; es decir, un bo- lero que termina en dos largas fajas, que se cruzan por adelante y se echan sobre los hombros hacia la espalda. Este modelo pue- de confeccionarse también, claro está, en cualquier otra tela que se preste al drapea- do: el jersey de seda, por ejemplo, o el ter- ciopelo. Pero si uno desea abrigo a la vez que elegancia, nada mejor que elegir una de esas lanillas tan delicadas, fabricadas en Inglaterra, y que pueden conseguirse ya en las mejores tiendas.

FALTABA UN PECHO PARA UNA MEDALLA

(Continuación de la página 26)

secretario, Noé Pérez Gomar — había re- suelto rendir homenaje merecido a los protagonistas del episodio de aquella ma- ñana. Tres medallas al valor y tres diplo- mas, se iban a conferir.

☼

Llegamos al cabo de la Rambla Roose- velt, con un poco de retraso. La gente de mar sabe lo que valen los minutos y sus actos son cuando deben ser... Frente al edificio de la Inspección General de la Marina — que lo es también de la Pre- fectura del Puerto — se habían formado, en cuadros, las gentes del homenaje. Es decir:

El Cuerpo de la Policía Marítima; una dotación del Cuerpo de Bomberos; la Es- cuela de Mecánicos de la Armada; oficia- lidad y marinería de la Armada, delega- ciones de los Liceos de la capital, funcio- narios de la Administración N. del Puerto y público, silencioso y admirado.

El acto tuvo, en un marco de estricta sencillez, toda su tocante solemnidad. Bas- taba, para sentirlo, ver el énfasis con que fué apadrinado, con la concurrencia de au- toridades: Ministro del Interior, Sr. Juan F. Guichón; Inspector General de la Ma- rina, contralmirante Aguiar Carrasco (tam- bién con la representación del Ministerio de Defensa Nacional); Prefecto General Marítimo, capitán de navío José Juan Car- los Correa; Prefecto del Puerto de Mon- tevideo, capitán de fragata Raúl Leal; Jefe de Policía, coronel (R.) Alberto M. Fajar- do; Jefe del cuerpo de P. Marítima, capi- tán de fragata Aurelio Cabrera; Jefe del Cuerpo de Bomberos, coronel Leoncio A. Raíz; el Directorio de la Administración Nacional del Puerto, en corporación; y to- dos los integrantes de la Liga Marítima del Uruguay.

Su presidente, el contralmirante don Héctor Luisi, fué el encargado de decir por qué se rendía ese homenaje; por qué se colocaba en pechos viriles, esa medalla al valor, conferida en contadas ocasiones; por qué la Liga Marítima extendía esos Diplo- mas, que veíamos en las manos de Martí- nez de Calderón y de la hermana de Nú- ñez.

Destacó, el contralmirante Luisi, que la "Medalla al Valor" reconoce méritos; no es un premio. Por eso, para su acuñación, se eligió el tipo de menos valor material, pa- ra ofrecer, en cambio, para el mayor va- lor moral.

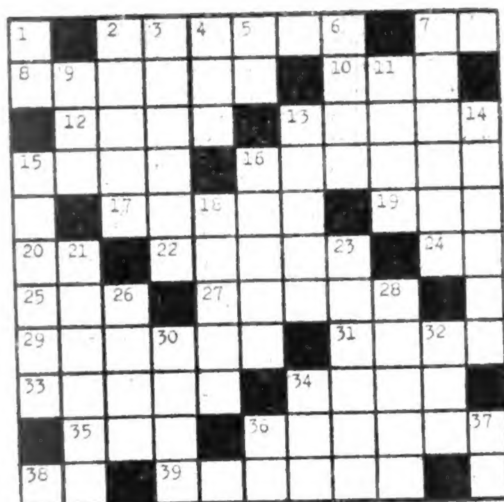
Se entregaron las medallas. En más de un rostro, curtido de sal y rasado de vien- to, vimos un brillo húmedo... El mar es- taba loco, en ese momento. Se daba con- tra los muros y salpicaba lejos. Parecía querer recordar — a la brava gente que lo enfrentaba — que él es siempre una pre- sencia de peligro. Ahí mismo, estaba la prueba. Uno de los que se arrojaron a do- marlo, aquella mañana, ya no estaba, pa- ra recibir su premio...

Luego dijeron su agradecimiento el Jefe del cuerpo de Policía Marítima, capitán de fragata Cabrera, el Jefe del C. de Bombe- ros, coronel Raíz y Calderón, con su me- dalla al pecho.

Ahí, sobre el oscuro empedrado, todo ha- bía llegado a su fin. El público se disolvió lentamente. La oficialidad vió desfilar a sus marinos. Nosotros nos quedamos, sa- cudidos en el pampero, hablando con los héroes de aquella mañana de sol, que tra- jo lo imprevisto. Ni Zulpidio Martínez ni Carlos Calderón le dan importancia a lo que hicieron. Lo repetirían, porque entien- den que es el Deber de la profesión y del corazón.

Le damos la mano — y sentimos la de ella aún temblorosa — a la hermana del marinero ahogado. No sabemos decirle na- da que valga la pena... Quizá, porque la fórmula de consuelo sobra; y porque sen- timos que la vida sigue... sigue... A des- pecho del dolor, de la muerte y del sacri- ficio... Como seguía el paso firme de los marinos, de la reserva naval, y de los as- pirantes, mientras la Banda de la Marina daba al viento los compases de su mar- cha "Por cuatro", viva y empujadora.

¡Adelante! Los vivos entierran a sus muertos; aprietan el corazón, y responden al llamamiento eterno. ¡Es el juego sin trampas! Llegar, responder, caer; dejando otro en el puesto. Todo con naturalidad. Porque la verdadera heroicidad, no es es- tridente.



PALABRAS CRUZADAS Nº 260

HORIZONTALES. — 2. Que existe en el tiempo presente; 7. Nota musical; 8. Quitar con la escoba el polvo, basura, etc..; 10 Acción de ir; 12. Príncipe o caudillo árabe; 13. Nombre de hombre; 15. Altar en que se ofrecen sacrificios (plural); 16. Espanto y temor causados por algo terrible; 17. Parte móvil de un motor, turbina, etc.; 19. Jugo que fluye de diversas umbelíferas; 20. Prefijo privativo (delante de b ó p); 22. Liquido amarillento o incoloro, que circula por los vasos linfáticos; 24. Terminación verbal de infinitivo; 25. Nombre de los maderos atravesad s entr eambos lados del buque; 27. Especie de arcilla arenosa; 29. Voz del verbo aclarar; 31. Capital de Noruega; 33. Departamento francés; 34. Cambronera, planta solanácea; 35. Segundo hijo de Nce; 36. Voz del verbo abarcar; 38. Adverbio de tiempo; 39. Voz del verbo acla.ar.

VERTICALES. — 1. Preposición; 2. Dar armas; 3. Vaso que sirve para fundir o calcinar algunas substancias; 4. Río costanero del Mediterráneo, que pasa por Gerona; 5. Ciudad de Caldea; 6. Atar con soga o cuerda; 7. Célebre, ilustre; 9. Río de Suiza, que nace en el Grimsel; 11. Voz del verbo decir; 13. Muro de piedra en seco edif.cado para sostener las tierras; 14. Tesoro público y lugar donde se guarda; 15. Nombre de hombre; 16. Estima y respeto de la dignidad propia; 18. Tigre hemb.a; 21. Breva grande que se cría en Murcia; 23 Reverenciar con sumo honor o respeto; 26. Voz del verbo oler; 28. Cuerpo celeste; 30. Instrumento destinado a atacar o defenderse; 32. Medicamento formado por una emulsión y un mucilago; 34. (Samuel) Rey de Hungría de 1041 a 1044; 36. Contracción de preposición y artículo; 37. Pronombre personal.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 259



LA REALIDAD Y LA LEYENDA, VAGAN COMO FANTASMAS EN LA HISTORIA DEL PRADO

(Continuación de la página 15)

Pasada la etapa del negocio, retornó el magnate, pero para afincarse entre nosotros.

Puede parecer extraño que un hombre que gustaba de todos los refinamientos de que ya disfrutaba Europa, pudiese elegir para vivir a Montevideo que tenía más de aldea prejuiciosa y pacata, que de ciudad verdadera.

Excepto algunas quintas de los aledaños y las casas patriarcales de intramuros, muy poco podría hallar de grato Buschental aquí.

CREA SU MAGNIFICA POSESION

Pero aquel hombre tan singular, audaz en las concepciones y temerario en las realizaciones, dandy verdadero y sibarita auténtico, se dió a la tarea de crear su propia grandiosa finca.

Había terminado la tremenda contienda que quemó ocho años de riquezas y esfuerzos nacionales y se vivían días de pobreza e incertidumbre. Buschental, con el optimismo conque siempre encaró la vida, proyectó su finca señorial y sobre un área de sesenta hectáreas, comenzó a plantar árboles, a trazar avenidas, a edificar pabellones, a construir chalets, a cimentar embarcaderos, levantar glorietas, emplazar represas que asegurasen el almacenamiento del agua en el arroyo por donde navegarían los botes de las aventuras románticas...

El estilo de las construcciones, con tejas y ladrillos rojos, puede aún contemplarse en lo que resta de su casa, cerca de la avenida doctor Pena y junto al arroyo. El Restaurant, ya lo señalamos, no existe más y los otros chalets han sido totalmente transformados.

Cuando todo aquello estuvo terminado, el gran señor le puso un nombre y se fué a vivir allí.

Había nacido "El Buen Retiro" de don José de Buschental.

LA LEYENDA

Cuenta la leyenda que mientras que Buschental moraba con su esposa en la casa supérstite, su amor clandestino estaba en el chalet de la loma, ahora sede del Club Stockolmo.

Crónicas bellísimas se han escrito sobre las cabalgatas organizadas por la linda baronesita, que invitaba a sus amigos —en un desquite por el abandono del marido— a paseos propicios al clima romántico de la época.

Se ha ubicado en los pabellones escondidos entre bosquecillos, en los bancos que aún se pueden ver en medio de la fronda, los romances más tiernos de los tiempos idos.

Los saraos brillantes que ofrecían la de Sorocaba y su esposo, no se olvidaron por muchos años en el antiguo Montevideo, que poseía "El Buen Retiro" como supremo orgullo de la ciudad que todavía prisionera de sus murallas, quería superar su etapa aldeana.

LA REALIDAD

La verdad incuestionable es que un día del año setenta, el gran señor dejó Montevideo y se marchó para Europa.

"El Buen Retiro", espléndida finca que no tenía en el País nada semejante, quedó en silencio, clausurados los salones del palacete, mientras que el Molino mecánico, primero que conocióse en el Uruguay, proseguía la faena y los jardines se descuidaban y cubríanse de musgo los pabellones de las citas románticas.

Buschental muere en Londres. Y viene entonces a Montevideo, desde España, donde reside, su esposa.

Sostiene nuestro amigo, el historiador doctor José Ma. Fernández Saldaña, que María de la Gloria jamás había estado antes en nuestro País. Conoció las vastas posesiones de su marido, procedió a su liquidación y se volvió al viejo mundo, donde habría residido siempre, luego de su partida de Río de Janeiro.

Tendríamos así que la leyenda, en buena parte, queda desvanecida. Y que Buschental habría vivido sin su consorte todas las aventuras que se quieran, en las que ella fué, por lo visto, totalmente ajena.

Pero queda, como testigo de una época de fecunda historia y de honda transformación el vasto pradal —ampliado varias veces al pasar a ser propiedad comunal— que tuvo por origen la finca señorial que Buschental denominara "El Buen Retiro" y que hacia fines del pasado siglo, muerto ya el opulento dueño, se conoció por "El Prado Oriental".

No corren ya amazonas en briosos corceles por sus avenidas ni se dan citas de amor en los pabellones, aventados hace años. Pero el Prado, con su quietud, propicia a los sueños, sigue siendo el gran jardín de la ciudad, cuyos moradores, en medio de su vértigo, no pueden sustraerse al hechizo —que viene de tan atrás en el tiempo— de los parques surgidos entre la prosaicidad del oro y la magia de los sueños de Buschental, en los campos de De la Sierra.

MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI

SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay	$ 10.00
Países Americanos	$ 15.00
Europa	$ 20.00

La correspondencia debe dirigirse al Director.
Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN C. GOMEZ 1372 - Montevideo

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En Buenos Aires, agencia de venta y suscripciones: INTER - PRENSA, Florida 229.
En Nueva York: S. S. KOPPE & Co. Inc.
En Londres: S. S. KOPPE & Co. Ltd.
En París, Ginebra, Bruselas, Roma, Madrid y Lisboa: JOSHUA B. POWERS S.A.

UMORISMO EXTRANJERO



¿Estás seguro que tu compás no andaba mal, Dick?... Porque no me parece un lugar de exploración...



"Llamamos coche 39... Un ladrón de negocios va por la Avenida con una radio portátil..."



—Creo entender que Ud. está aquí con el Circo



—Siento mucho Sra. Meredith, pero el señor está primero



—No. Nuestras hijas no viven en casa. Todavía no se han casado.